

RAJADIABLO

CARLOS BARELLA

COMEDIA EN 3 ACTOS

ESTRENADA EN EL INVIERNO DE 1928
POR LA COMPAÑÍA DE EVARISTO LILLO EN EL TEATRO COMEDIA
EN SANTIAGO.

PERSONAJES

ROSITA

TRIPULINA

CLORINDA

VENTERA

PANCHO

RAJADIABLO

GILBERTO

CUA-CUA

AGENTE 1

AGENTE 2

AMELIA

RAMONA

ACTO PRIMERO

Una calle del puerto. Al fondo, en 2º término, haciendo esquinas hacia la izquierda, local de panadería con su puerta y correspondiente vitrina. A la derecha, puerta de entrada al conventillo. En la vitrina de la panadería debe haber letreros que digan "6 panes por 0,20" - "Empanadas los domingos y festivos", etc. Se supone que la calle continúa en dirección hacia el cerro y la calle de la izquierda conduce a un desecho.

ESCENA I

ROSITA, TRIPULINA, VENTERAS 1 Y 2

VENTERA 1: ¡A los ricos duraznos... las peras de agua, a cuarenta la docena!

VENTERA 2: ¡Mote con huesillos... casero, el rico mote con huesillos!

Durante el acto se detendrán hombres y mujeres ante el pregón de los vendedores y comprarán la mercadería ofrecida. Es indispensable dar a esta escena todo el movimiento necesario.

ROSITA: Sí, como paliquero¹ no habiendo otro.

TRIPULINA: ¡Pero si no son paliques... las cosas que se le ocurren a usted!

ROSITA: No aguanto, no estoy ná pa la cartera.

TRIPULINA: Entonce tú no me querís...

ROSITA: De sobra sabí que te quiero.

TRIPULINA: ¿Y cuál es, entonce?

ROSITA: Es que lo que tú me proponís no me parece ná de bien. ¿Pa qué vamos a hacer las cosas torcíás, cuando lo más bien se pueen hacer a las derecha?

TRIPULINA: ¿Y qué más derecha quiere pues mijita? le arriendo pieza y le doy pa toas sus fartas.

ROSITA: El que quiere celeste que le cueste, y si vos me querís llévame pal civil.

¹. charlatán

- TRIPULINA: Pero mijita si eso ya no se s'estila, eso está gueno pa los jutres.
- Psch..! por poco no me píce que la eche a la vida social del Mercurio. Nosotros tenemos que hacer las cosas a lo roto.
- ROSITA: ¿Y si después me ejai plantá...?
- TRIPULINA: Si es por eso, aunque vamos a veinte civiles, también la ejo, si usted no se conduce bien.
- ROSITA: Muy bonito.
- TRIPULINA: No será bonito, pero la verdá es que el civil es una pura vaina.
- ROSITA: Gueno, na sacai con estarme empalicando, porque es contra ná. Si nos casamos bien casaos, gueno, si no, no...
- TRIPULINA: Bien hecho que me pase esto por quererla, por quererla retanto, por quererla como se quieren los pajaritos en los níos y las ovejitas en el campo.
- ROSITA: ¡Ay...! Tripulina, cuando te oigo hablar tan re bien me da una especie de vahío.
- TRIPULINA: Y entonces pue ñatita, ¿por qué no me hice gueno? Mire: yo arriendo un cuartito, compro un colchoncito...
- ROSITA: ¡Tripulina por Dio...!
- TRIPULINA: ...y una mesita y un velador y una cocina bruja... y una tetera y una cafetera...y too lo que usted quiera.
- ROSITA: Una sobrecama de cretona.
- TRIPULINA: También
- ROSITA: ¿Y una gallinita?
- TRIPULINA: Dos si quiere compre... compre no más. Yo pago.

TRIPULINA: ¡Cachito de luna!...

ROSITA: ¡Roto añiñao!...

TRIPULINA: Francisca Bertini ² ...

ESCENA II

Dichos y Clorinda

COLORINDA: (CON UN PAQUETE DE ROPA A CUESTA) Guen dar, esto sí que está lindo.

ROSITA: Reciencito estamos conversando.

TRIPULINA: Reciencito... Yo me voy pa abajo... onde mi pariente Roque...

COLORINDA: ¿A maquinear...?

TRIPULINA: ¿Cómo las jué a parar?...

COLORINDA: ¡Que no vé que tu no pasai en otra cosa pué... ay, Dios mío! Vengo más cansá. (A LA VENDEDORA DE DURAZNOS) A ver mira... ¿a cómo la ocena e priscos?

VENTERA: A sesenta no más...

COLORINDA: Una ocena.

ROSITA: Ay Tripulina, cómpreme una ocena a mí, mira que tengo hambre.

TRIPULINA: Pero mijita usté, no piensa más que en comer... póngale una ocena iñora...

VENTERA: Al tirito... (ELEVA DOS PAQUETES QUE ENTREGA A CLORINDA Y ROSITA)

COLORINDA: Aquí tiene. (LE PAGA)

ROSITA: Paga pues niño...

² Famosa actriz italiana de cine mudo, que triunfó durante la primera mitad del siglo XX.

- TRIPULINA: *(DESPUES DE REGISTRARSE LOS BOLSILLOS)* Sabe que no tengo plata mijita, no me encuentro na...
- ROSITA: ¡Güena cosa, hombre por Dios! La vergüenza que me hacís pasar. Présteme tres chauchas misiá Clorinda.
- CLORINDA: Aquí tiene vecina... Psch... pa tener un novio así mejor ni agua.
- ROSITA: Y así querí arrendarme pieza...
- TRIPULINA: ¡Pero mijita!
- CLORINDA: ¿Y eso le estaba iciendo?
- ROSITA: Sí.
- CLORINDA: Güena cosa. Las cosas que le ice.
- ROSITA: Si a este apenas le fían se sube al mostrador.
- CLORINDA: Ni por ná le fíe mijita... a los hombres no se les fía porque no pagan nunca... al contao violento... al contao rabioso. Se lo ice una mujer que ha tenio tres maríos.
- ROSITA: ¿Estai oyendo Tripulina?
- TRIPULINA: *(HACIENDOSE EL DESENTENDIDO)* Güeno, ya que me rogai tanto, pasa uno p' acá. *(LE SACA EL DURAZNO)*
- CLORINDA: Al justo salió... oiga vecina, por allá abajo no se habla de otra cosa que del salteo de anoche.
- TRIPULINA: Sí; ¿qué ha oído icir?
- CLORINDA: Que tomaron preso al Canario y al Mechas de Alambre.
- ROSITA: ¿De veras...?
- TRIPULINA: Sí; esos son mañosos.
- CLORINDA: Me ijo la de la cocinería "La Lora", que esos gallos se la tenían sentencia al gringo Giuseppe... Ah! y también me ijieron que habían visto a la Amelia.

- ROSITA: A la Amelia... ¿onde?
- COLORINDA: Que la habían divisao pa Playa Ancha, con un jutre.
- TRIPULINA: Si está visto... Los jutres se llevan lo mejorcito...y a uno le ejan lo pior... iscurpando la presente (*POR ROSITA*)
- ROSITA.: ¿Y quién será el jutre?
- COLORINDA: ¡No me ijieron!... ¿valdrá la pena contarle a on Gilberto?...
- TRIPULINA: (*SACANDO OTRO DURAZNO*) ¿Pa qué se va a meter en lo que no le importa?

ESCENA III

Dichos y Don Pancho.

- PANCHO: (*SALIENDO DE LA PANADERIA*) Buenas tardes... vamos a acabar de una vez por toa con esto...
- TRIPULINA: Sí, ¿qué me cuenta?
- PANCHO: Que yo necesito mis cuartos y quiero que se muden.
- COLORINDA: Pero on Pancho, pero si están escasas las posesiones.
- PANCHO: ¿Y a mí qué demonios me importa eso? Yo necesito arreglar mis cuartos... si los voy a trasformar pa traer otra clase de gentes.
- TRIPULINA: ¿Diputaos...?
- PANCHO: Diputaos no, pero tampoco bandoleros.
- ROSITA: ¡Apesta lo que ice!
- TRIPULINA.: ¡Cuidao patrón, no venga a echarme boca aquí!
- COLORINDA: Eso es ser muy abusivo... Yo que voy pa los cinco años aquí.
- PANCHO: Así será pero no quiero arrendarles a ustedes.

- TRIPULINA: ¡Que tanto será, le eamos su chaletes!
- PANCHO: Y ese Rajadiablo es el primero que tiene que irse... si es que antes no lo meten a la cárcel.
- CLOKINDA: ¿Qué se ha figurao ustedé?
- ROSITA: ¿Ha visto...?
- TRIPULINA: ¡Cállese ñoñ!... ¡A la cárcel!... ¿será bandolero el otro?
- PANCHO: Ahí lo van a ver ustedes... ahí lo van a ver...

ESCENA IV

Dichos y Rajadiablo

- RAJADIABLO: (POR LA DERECHA)
- TRIPULINA: A ver igaselo a él... ahí viene. (A RAJADIABLO) oye Rajadiablo, aquí el gringo esta iciendo que te van a meter a la cárcel a vos.
- PANCHO: Sí, que lo sepa, (INTENTA IRSE)
- RAJADIABLO: Alto ñoñ... ¿qué está iciendo ustedé?
- PANCHO: Lo que acabas de oír.
- RAJADIABLO: ¿Está seguro de lo que está iciendo?
- PANCHO: No tengo que darte explicaciones... quiero que te mandes mudar cuanto antes. Yo estoy cansado de tener esta clase de gentes... con que ya sabes... anda buscando donde irte... si no con la policía te hago salir.
- RAJADIABLO: ¿Qué soy yo? ¿perro?
- PANCHO: Un pillastre... eso.
- RAJADIABLO: (ENCARANDOSE) Oiga pantroncito, aquí no hay más pillastre que ustedé, ¿se entiende? Yo cuando quiero icir las cosas las digo y no ando con tapujos. El único pillastre es ustedé, yo sé que ustedé me tiene tirria, pero el único pillastre es ustedé... sí... ustedé... no se pique tanto... ustedé que llegó de

allá de la Uropas con una mano por delante y la otra por detrás.

PANCHO: ¡Cállate!

RAJADIABLO: Si aquí lo conocimos toos... Se acuerda cuando llegó de repartir de pan... claro que se acuerda, después estando vivo tuavía su patrón, el finao on Gregorio, usté "On Pancho", le empezó hacer la busca a la maama y ella lo favoreció.

PANCHO: ¡Cállate bandío, antes de que te deslome!

RAJADIABLO: Esas son parolas no más, usté no desloma a nadie, menos al Rajadiablo. Y claro, cuando murió el pobre on Gregorio, que nunca supo que su mujer se entendía con usté, le queó too a ella y ahora usté too se lo está quitando, como allá arriba con la hipoteca que le hizo a la viúa de López, se queó con los cuartos de esa pobre mujer cargá de hijos... el pillastre es usté, nosotros somos trabajadores honraos, que si nos curamos, nos curamos con lo que es de uno y usté si toma un trago es con plata mal ganá... ¿qué...? ¿Qué vení a palabriar aquí? El Rajadiablo no tiene pelillos en la lengua y nadie le baja el moño ni le entra el habla porque es roto, pero roto bien chileno; ¡hasta lueguito! ¿Quiere plata pa carro?...
(*TODOS SE RIEN*)

PANCHO: Ya verás... ya verás... no te quedarás riendo te lo aseguro... Aprovecha de insultar.

RAJADIABLO: (*SIN HACER CASO*) A ver chico, dame un cerro de mote con huesillo que tengo sé.

PANCHO: Aprovecha... aprovecha, podrío te tengo que ver en la cárcel. (*MUTIS*)

RAJADIABLO: A mí con figuretas.

CLORINDA: Es neurasténico este hombre.

ROSITA: Abusivo que lo han de ver.

TRIPULINA: Así me gusta gancho... no le aflojaste ni un pelo.

- RAJADIABLO: Por qué lo ven vestío de lana a uno, creen que es corde-ro... me saca pica... yo estoi aburrío... y si uno le da el bajo a uno de estos zopencos lo meten al chucho.
- CLOKINDA: No le hagái caso niño.
- ROSITA: Lo mejor pa evitar cuestiones es mudarse.
- TRIPULINA: *(CON INTENCION A ROSITA)* Claro, nos mudamos.
- RAJADIABLO: Yo no me muevo de aquí, yo pago.

ESCENA V

Dichos y Gilberto

- GILBERTO: *(SALIENDO DE LA PANADERIA)* ¿Qué ha pasado que el patrón está furioso?
- RAJADIABLO: Ná on Gilberto, que viene a palabriar aquí y yo no tengo ná horchata en las venas... ¡a tratar de pillastre!
- TRIPULINA: Y de bandolero.
- CLOKINDA: Así mismito ijo.
- GILBERTO: Gueno, ¿y qué es lo que hay? Andan iciendo que vos ¡uiste uno de los del salteo onde el gringo Giuseppe.
- RAJADIABLO: ¿Yo?
- CLOKINDA: Calunia.
- TRIPULINA: Farsedá.
- ROSITA: Testimonio que le levanta a usted.
- RAJADIABLO: Pa que vea que esa noche estábamos en el patio... ¿nues-cierto Misiá Clorinda?... cuando sentimo el balazo.
- GILBERTO: Si yo sé que tú no tenís ná que ver con eso... pero pa que veai lo que es la gente.

- COLORINDA: Y es onde te han visto con el Canario, el Mechas de Alambre y el sapo Díaz.
- ROSITA: No sé pa qué te juntai con esos niños, que too el cerro saben que son mañosos.
- TRIPULINA: Oye, ¿por qué no te escondes mejor?
- RAJADIABLO: ¿Y pa qué me voy a esconder... he hecho algo yo?... ¡Lo que farta que me quieran acriminar, esta es la suerte de uno!
- GILBERTO: No te echís a morir hombre, toos llevamos nuestros dolores, toos sufrimos, unos de una manera y otros de otra. Esa es la suerte del roto. Tu estay joven, pero yo... ya veís... viejo, vivo solo y la única hija que tenía se me hace humo, dime si no hay pesares grandes, sin embargo aquí me veís firme todavía, esperando el día en que descanse pa siempre. Ahora lo único que quiero es morirme.
- COLORINDA: Es bien cierto eso, ya ve yo; tres maríos, si me icen que elija no sabría cual jue más gueno, y ahora, sola también, y too el día dale que dale a la artesa.
- TRIPULINA: Chuatas que es mala la suerte del pobre, ya ve yo; sin encontrar trabajo.
- GILBERTO: Sí, mucho mejor es morirse... se vive pa sufrir no más.
- COLORINDA: Es que usté on Gilberto piensa mucho, ¡hay que ver que está avejentao!
- ROSITA: Y no sé por qué me tinca que la Amelia un guen día va aparecer por aquí.
- COLORINDA: Así no más va a ser: el que se va sin que lo echen, sin que lo llamen guelve.
- TRIPULINA: Y no hay mal que dure cien años, en después de too es un consuelo.
- COLORINDA: Pa los tontos. (PAUSA)
- GILBERTO: ¡Ay Dios mío!... si desde que murió la finá, que Dios la

tenga en su Santo Reino, empezó la mala pa mí, se llevó toa mi felicidad.

CLORINDA: Tan guena la finá Clotirde.

GILBERTO: Si viviera la pobrecita... este pesar la habría matao.
(PAUSA) El domingo voy a ir a ponerle unas florecitas y a rezarle a la Virgen.

TRIPULINA: ¿Y qu'hubo Rajadiablo estai durmiendo...?

CLORINDA: Qu'hubo hombre... ¿qué estay pensando...?

(Empieza a caer la tarde lentamente. El suburbio se entristece y cae sobre todas las cosas como un velo de angustia).

RAJADIABLO: Pensando... pensando... en no sé qué...

GILBERTO: ¿Por qué no te escondis mejor?

TRIPULINA: Claro... escóndete.

RAJADIABLO: No quiero. Que me maten si quieren... estoy aburrío... qué tanto será. Hace diez años que ando mesmamente como una bola guacha, de un lao pal otro, cuando moco-so los más grandes me manijaban a patás... Claro, como era guacho... naiden respondía por mí.

CLORINDA: ¿Erai muy chico cuando murió tu mamaíta...?

RAJADIABLO: Así no más (ACCIÓN)

CLORINDA: ¿Y te acorday de ella...?

RAJADIABLO: Casi na... de lo único que me acuerdo, pero así como si jueva sueño, es de su cara amarilla, verdosa. Era lavan-dera y paraba pal cerro Molino. Un día jue pa onde el doctor y golvió llorando porque ijo que tenía la tis. Había compraos remedios pa ella y unos caramelos pintaos de toos los colores pa mí. También me recuerdo que ese día se llevó llorando... esa jue mi maire.

ROSITA: ¿Y duró mucho enferma?

- RAJADIABLO: D'eso apenitas me acuerdo. Una mañana cuando vi que no se levantaba la llamé –mamita, le ije, levántese que ya está entrando el sol al cuarto..., no me contestó na..., la golví a llamar... mamita... mamita y ná... entonces me acerqué a mirarla (PAUSA) estaba muerta.
- CLORINDA: Dios la tenga en su reino.
- ROSITA: Pobrecita.
- TRIPULINA: ¿Y lloraste...?
- RAJADIABLO: Al principio no me di cuenta... Pensando, pensando cuando la tenían metía en el cajón, con un pañuelo colorado le habían amarrao la cara y otra cosa que me acuerdo, es que la mayordoma le hizo una corona, cuando veo esas coronas, siempre me acuerdo de mi mamita: era de papel blanco con morao. Una cosa que no se me ha olvidao es de una mujer que con toa paciencia le espantaba las moscas... pobre mamita... y se la llevaron pal cementerio, queaste guacho, me icían las mujeres, ¡guacho! entonce lloré, cuando ya no la vi en el cuarto, cuando ya se la habían llevao... lloré mesmamente que un perro, lloré arrinconao en el cuarto... me acordaba de los dulcecitos que con su última plata me compró (PAUSA) Más mejor no hablar de esto.
- GILBERTO: Pobre Rajadiablo... cuando se pierde la maire se pierde too...
- CLORINDA: Habís sío bien desgraciao... tú merecías mejor suerte.
- RAJADIABLO: Ya ve, ahora la policía me anda buscando.
- ROSITA: ¿Y tu papá...?
- RAJADIABLO: Mi paire debe haber sío un gran sinvergüenza. Nunca hei sabío de él.
- TRIPULINA: Así que te las habís barajao solito.
- RAJADIABLO: Siempre solo, yo conozco el hambre, yo ei dormío meses enteros botao en los cauces. Ei trabajao de too: lustriaor, mercuriero... gásfiter, carretonero... de too.

- GILBERTO: La ruela e la fortuna no está clavá pa naiden, no te desesperís.
- CLORINDA: Claro, podís tener suerte pal trabajo.
- TRIPULINA: Si el tiempo está muy remaloso
- CLORINDA: Y hasta podís encontrar mujer y te casai con ella.
- RAJADIABLO: Yo no pienso esas cosas... sería divertío; el Rajadiablo casao. Ejenme no más... la bola guacha tiene que seguir roando por el mundo hasta la muerte. Yo antes era trabajador, pero ahora ¿pa qué? el que nació fatal tiene que morir fatal.
- GILBERTO: ¿Te acordai los consejos que te daba la finá?
- RAJADIABLO: La finá... eso me puso triste... cuando usté nombró a la finá, mesmamente que maire jué pa mí... ella jué la única que comprendió que el Rajadiablo también tenía un corazón como el de los demás hombres.
- GILBERTO: Ella quería que la Amelia se hubiese casao contigo.
- RAJADIABLO: Pero Amelia, quería pisar muy alto... como ella era... no podía poner los ojos en el Rajadiablo y se jué con otro...
- CLORINDA: Y tanto que la cuidabai... te llevabai con ella no má...
- TRIPULINA: Nadie sabe pa quien trabaja.
- RAJADIABLO: Un día la mordió un perro que tenía la Cuá-Cuá... el mañoso, se llamaba, me dio tanta pena verla llorar con la pierna coloriendo en sangre, que me juí encima del animal y así, apretándole el cogote lo maté.
- GILBERTO: Gueno, hombre, no te acordís más... mira, que este viejo, ya no tiene valor pa ná, y sin quererlo se me saltan las lágrimas a los ojos.
- RAJADIABLO: *(SE SIENTA A LA PUERTA DEL CONVENTILLO Y EMPIEZA A TOCAR A SU MUSICA DE BOCA. LOS DEMAS SILENCIOSAMENTE ESCUCHAN).*

ESCENA VI

Dichos y Cuá-Cuá.

Antes de entrar cuá-cuá en escena, la precede una gritería lejana de voces que la llaman por su apodo. Voces destempladas, chillonas, unas más cercanas, otras más próximas repiten cuá-cuá.

CUA-CUA: ¡Ah!... la chusma harapienta. *(SE LAMENTA CON VOZ FIRME AUNQUE QUEJUMBROSA)*. Virgen Santísima estos Diablos me van a matar... Dios mío... Dios mío!... ¡qué le hago yo... ¡Ah!, pero toos me la tienen que pagar... Virgen Santísima... ¡Hasta cuándo me tienen sufriendo! *(SE ACERCA)* Guenas tardes on Gilberto... ha visto estas recua de perdíos? Si no me ejan vivir y pensar que yo ei tenío mis guenos miles y mi casa propia y mis patos gordos y mis perros bravos... too se lo llevo la mala fortuna... too y mi mañoso... tú... tú bandío me lo mataste *(AL RAJADIABLO)* le apretaste el cogote al pobrecito.

GILBERTO: Anda mujer... anda a dormir.

TRIPULINA: La mona.

COLORINDA: ¿No sabe que le hace mal? *(HACE ACCIÓN DE BEBER)*

CUA-CUA: Dios mío... lo que me están iciendo ¡ah! ustedes también son malos *(MOSTRANDO AL RAJADIABLO)* Pero ese es el más malo... ese... así como mataste a mí perro, te matarán a ti... te lo ice esta vieja que ya es más de la muerte que de la vía. *(HACIENDO MUTIS)* mis perros bravos y mis patos... mis patos gordos... Panchito venga a comer comiita... CUÁ CUÁ... CUÁ-CUÁ... cómetelo mañoso, cómetelo mañoso... cuá cuá... cuá cuá... *(RIE CON UNA RISA TORPE Y VINOSA)*

ESCENA VII

Dichos menos Cuá-Cuá. Agentes 1 y 2.

GILBERTO: Esta vieja caa día más curá.

COLORINDA: Y que no se muera, con la vía que lleva.

TRIPULINA: Esta vieja nos va a enterrar a toos.

RAJADIABLO: A mí me tiene más pica.

En la esquina aparecen dos agentes de policia, que con todo sigilo observan el grupo

AGENTE 1: Ese es... el gordo.

AGENTE 2: Sí, lo reconozco.

TRIPULINA: *(QUE LES HA VISTO)* Rajadiablito cuidao... mira pa la esquina.

AGENTE 1: Nos vieron

CLORINDA: Arranca pa arriba.

GILBERTO: Son de la pesquisa.

AGENTE 2: Listo

Se lanzan al medio del grupo. Rajadiablo se escabulle y logra deshacerse de la acción de los agentes y huye en dirección hacia el cerro. Se sienten gritos de atájenlo... atájenlo... se forma gran confusión de todas partes, salen mujeres y hombres que comentan indignados del atropello de que hacen víctima al Rajadiablo. Por sobre todas las voces sobresalen las de los que actúan en escena. Poco a poco se restituye la calma y los curiosos se van retirando.

CLORINDA: Abusivos sinvergüenzas, pacos bandíos... se lo van a comer.

ROSITA: Hombre quisiera ser pa sacarle la mugre.

GILBERTO: Les tomó tantísima delantera.

TRIPULINA: Si el Rajadiablo conoce bien el camino de los cerros, apuesto que no lo pillan renunquita.

ROSITA: Es un abuso que hacen con un pobre trabajador... ustedes debían de ir a reclamar al diario... contra esos perros de presa.

CLORINDA: Buena idea, ¿por qué no van al diario... si estos verdugos no ejan vivir... pobrecito... Dios mío...

Han hecho grupo en medio de la calle y continuamente miran hacia el cerro

TRIPULINA: Pa la puntilla cortó.

ESCENA VIII

Dichos y don Pancho.

PANCHO: Qu'hubo, tenía razón yo... ¿o no?

GILBERTO: Es un abuso patrón.

COLORINDA: ¡Qué viene a meterse aquí!

ROSITA: Ah, ya le dieron en el gusto... ¡qué ha hecho el otro pa que le sigan así!

PANCHO: *(REGOCIJADO)* Ya se verá lo que ha hecho... eso lo dirá la justicia.

GILBERTO: El Rajadiablo es guen niño.

PANCHO: Como puee icir eso, on Gilberto por Dios, no sabe qué clase de pieza es... es un hipócrita... se hace el gueno.

ROSITA: ¡Cállese gringo abusador!...

TRIPULINA: *(A ROSITA)* Cállate, qué te tenís que meter tú.

ROSITA: Es que me da rabia, hombre quisiera ser, entonces vería gueno...

Pancho llama a un lado a Clorinda y le da un recado breve y sale

COLORINDA: Un momento... espéreme... voy ahí no más.

ROSITA: ¿Pa onde...?

COLORINDA: Ahí no más... es que... me llaman ya guelvo. *(SALE)*

ESCENA IX

Dichos menos Clorinda.

- TRIPULINA: Qu'ense aquí, yo voy a ir p'arriba, a ver si lo han pillao, pero me tinca que no, porque el Rajadiablo es bien conecedor del cerro.
- ROSITA: Ya debierai haber ido, y guelve a contarnos, y si lo han pillao tenemos que ir y echar al diario a los agentes por abusivos sin conciencia.
- PANCHO: Bueno, bueno... se conoce que toos son de la misma calaña. Si esto se ve únicamente en Chile, siempre el populacho al lao del delincuente. En Europa no pasa eso, allá hay respeto por la autoriá y la gente honrá presta su ayúa a la policía.
- GILBERTO: Patrón, yo sé lo que igo... Rajadiablo es guen niño, es que usté lo ha tomao entre ojos y la pura verdá que no sé por qué
- PANCHO: Es que usté, on Gilberto, cree que todos son buenos y es un error... Ese tal Rajadiablo si puee le hace una mala pasá... y tan campante.
- GILBERTO: Lo conozco harto tiempo y nunca ná... y además la finá, que en paz descanse, lo quería y basta eso pa que yo lo defienda.
- PANCHO: Bien, esperemos el veredicto de la justicia.
- ROSITA: Lo que hay que esperar es que no se meta en lo que no le conviene... gringo tenía que ser... chica se le hace la tarasca pa hablar mal de los chilenos, en después que se ha enriqueció explotando los purmones del roto... Si tan malos son los chilenos, váyase a su tierra, váyase a sembrar papas o a... que sé yo qué... allá onde toos son honraos... ¡Gringo extranjero tenía que ser!...
- PANCHO: A ti no te hago caso, porque tu erí harina del mismo costal.
- GILBERTO: Bueno, cállate mujer, cállate.

- ROSITA: Que se calle él, yo estoy muy tranquila en la puerta de mi casa.
- PANCHO: De tu casa ¿no?
- ROSITA: Mía, porque la pago, la pago con mi trabajo honrao, no como otro que... más mejor cállate Rosa. *(SE PEGA ELLA MISMA EN LA BOCA Y SE RIE)* Gringo incivil.

ESCENA X

Dichos y Clorinda.

- COLORINDA: *(TRAE UNA GUAGUA EN LOS BRAZOS, VIENE LLORANDO DESCONSOLADAMENTE)* ¡Ay. Dios mío... si esto parte el alma!
- ROSITA: ¿Qué le pasa misiá Clorinda?...
- COLORINDA: ¡Ay...hijita!
- GILBERTO: ¡Con una guagua!
- PANCHO: *(TURBADO)* ¿Y esa guagua...?
- COLORINDA: Botá en la calle... botá... pobrecito... no tiene paire... no tiene ná y mírala... que rica es.
- ROSITA: ¡Que linda... que guagua más linda!... psch. Encanto guagüita.
- GILBERTO: Botá... ¿pero hay gente que haga eso?
- PANCHO: Psch. Cosas de comadre. No me interesan esos lloriqueos *(MUTIS)*
- COLORINDA: Hay gente con tan mala entraña... sí on Gilberto.
- GILBERTO: Pero no llorís mujer... no llorís.
- COLORINDA: Es que me da una pena tan grande... Agárrela on Gilberto... agárrela... usted que es tan querendón con los niños.
- GILBERTO: *(LO TOMA)* Pobrecito... pobrecito...

- ROSITA: ¡Mire qué ojos más lindos!
- COLORINDA: ¿Y la boquita que me icen...?
- GILBERTO: Linda la guagüita... linda.
- COLORINDA: Dele un beso... quien sabe si nunca le han dao un beso... si... si... on Gilberto dele un beso... pero un beso largo, pobrecito... sí, béselo... pero béselo como si juera algo suyo... béselo.
- GILBERTO: Naiden le puee negar un beso a una criatura abandoná
(LO BESA)
- COLORINDA: (RADIANTE DE JUBILO) Lo ha besao... lo ha besao... el pobrecito... ya tiene aguelo... ya tiene aguelo... ¡viva!... ¡viva!... Amelia. (CORRE HASTA LA ESQUINA)... Amelia.
- GILBERTO: Pero... ¡oh! ¿qué es esto...?
- ROSITA: ¿Amelia onde está...?
- GILBERTO: ¿Dios mío, que habís hecho Clorinda...?
- COLORINDA: Amelia... ven... ven... lo ha besao.
- GILBERTO: ¿Entonces? Dios mío... no... no... no quiero... toma esta guagua. Es hijo de la perdía... de la mala hija...

ESCENA XI

Dichos y Amelia.

- AMELIA: (AL VER A SU PADRE) Taitita... taitita lindo... perdóname.
(SE ECHA A SUS PIES)
- GILBERTO: Aparta, apártate de aquí, yo no soy ná tuyo.
- AMELIA: No taitita, soy tu hija arrepentía... tu hija que quiere volver a tu lao.
- COLORINDA: Perdónela on Gilberto... perdónela...
- ROSITA: Téngale lástima... mírela lo flaca que está la pobre.

- AMELIA: Ei sufrío tanto taitita... quiero golver a tu lao.
- GILBERTO: *(PASANDOLE LA GUAGUA)* Gueno, querís golver, abier-tas están pa vos las puertas del conventillo, te perdono, pero tenís que icirme, entiéndelo bien, tenís que icirme quién jue el que así se burló de mis canas, quién jue el que así abusó de ti...
- AMELIA: No... no... eso no... no... Azótame contra las piedras de la calle, arrástrame del pelo por too el conventillo, pero eso no, eso no... maltrata mi cuerpo pecador, apaléame si querís... tu erei dueño... pero no... eso no...
- GILBERTO: *(CON VOZ SEGURA)* Ímelo... ímelo luego... que me está subiendo la sangre a la cabeza... ímelo o si no te mato a ti y al chiquillo.
- AMELIA: *(SENTENCIOSA Y FIERA)* No. A mi hijo no lo toca na-die... no taitita... no... no... a mí sí... pega... pero pega juerte. Pega hasta sacarme sangre.
- GILBERTO: *(AVALANZANDOSE SOBRE ELLA FURIOSO)* ¿Quién...? ¿quién?

En este momento se siente una nueva gritería: los agentes han apresado al Rajadiablo. este aparece rodeado de un grupo de curiosos entre los dos agentes que lo conducen amarrado

- CLORINDA: ¡Ahí lo traen al pobrecito...!
- GILBERTO: *(FURIOSO)* ¿Quién... quién?
- RAJADIABLO: *(AL VER A AMELIA. SORPRENDIDO)* Amelia, golviste. *(INTENTA DETENERSE)*
- AGENTE: Camina.
- GILBERTO: Te igo que te mato... ¿quién?... ¿quién?
- AMELIA: No... no... mátame si querís *(GILBERTO LA TOMA DE LOS BRAZOS FUERTEMENTE. GRITO DE DOLOR DE AMELIA)*
- GILBERTO: *(RONCA LA VOZ Y GESTO DECIDIDO)* ¿Quién...?

- AMELIA: *(COMO ALUMBRADA, VIVA RADIANTE)* ¡Ah, querís saberlo!... gueno... gueno... ¡ue él... el Rajadiablo... anda a matarlo... anda, gueno... ¡ue él... el Rajadiablo... anda a matarlo... anda.
- GILBERTO: El Rajadiablo bandío... hipócrita.
- COLORINDA: Bandío no, on Gilberto, paire de una criatura desgraciá.
- GILBERTO: *(TOMANDO LA GUAGUA)* Ven p'aca criatura, que tu aguelo te va a servir de paire.-

CAE EL TELÓN

Fin del primer acto.-

ACTO SEGUNDO

La escena dividida por la mitad. A izquierda, pieza de Amelia con puerta lateral y ventana; además puerta que supone de comunicación con la pieza de Gilberto. Derecha patio. Puerta al foro y lateral derecha que dan entrada a las habitaciones de Rosita y Clorinda. En una mediagua en el ángulo de izquierda, albergue de la Cuá –Cuá.-

ESCENA I

En el patio Rosita y Clorinda, en el interior del cuarto Amelia junto a una cuna. Luego don Gilberto

AMELIA:

(MECIENDO LA CUNA)

San José Lavaba
La virgen cosía
y el niño lloraba
del frío que hacía.
Duérmete niñoito
duérmete por Dios
a los capachitos
de san Juan de Dios

(A LA GUAGUA) ¿Por qué está tan ocioso usted...? No se quiere dormir... no, no... el niñoito tiene que ser gueno desde chiquitito y hacerle caso a la mamá... dormirse
(VUELVE A CANTARLE)

GILBERTO:

(POR LA PUERTA DE COMUNICACIÓN INTERIOR) ¿Tuvía no te acostai?

AMELIA:

Si el niño no se ha dormío... se lleva gorjeando qu'es un gusto... venga a verlo taitita.

GIBERTO:

(DE MALA GANA SE ACERCA) ¿Y qué le voy a ver?...

AMELIA:

Hágale un cariñito... mi, pobrecito... cómo l'estira los brazos *(A LA GUAGUA)* quier'al aguelo... llámelo... ígale que le dé un besito... *(PAUSA)* tan descariño con el niño, ay... padre lo que yo sufro con esto... ¿qué culpa tiene el pobrecito?

- GILBERTO: Ejate e cosas que no tengo humor pa ná...
- AMELIA: Sí, es que le tiene odio al niño.
- GILBERTO: No seré tonta... ¿qué querís que le haga?, sabís bien que nunca ei sío aficionao a las guaguas.
- AMELIA: Y me lo ice a mi... si yo me acuerdo también de cuando era chica. Usté y mi mamita me cantaban de noche... si... me acuerdo toas las cosas que icían y me acuerdo que usté hacía hartas payasás pa que yo me riera: y así entre risas y cantos, entre besos y cariños me dormía, pero este pobrecito no tiene esa suerte, este pobrecito se duerme siempre mirando los ojos llorosos de su madre... como si juera poco toa la amargura que ha mamao de su pecho... taitita, téngale lastima, que él llegó del cielo no pa separarnos si no pa juntarnos más taitita... sí, pa juntarnos, que si no nos ayudamos nosotros, nosotros que vivimos igual que esclavo, humillaos y tristes... ¿quién nos ayudará...?
- GILBERTO: Calla, calla, pobre hija confórmate con tu suerte... ná pueo hacer por ti, como tú tampoco podís hacer ná por mí... caa uno sabemos nuestras cosas, tu tenís tus penas y yo las mías... y deja, la procesión va por dentro.
- AMELIA: No taitita, ¡es que tú me vai a matar así! Preferiría verte enfurecio y no callao y sin hablar. Pensando, siempre pensado.
- GILBERTO: ¿y qué querís que haga?, si ya la vía no tiene objeto pa mí. Si hasta ganas de matarme ei tenío.
- AMELIA: no taitita, no iga eso, en ese caso más mejor sería que me matara a mí.
- GILBERTO: Eso debiera haber hecho.
- AMELIA: ¿Y por qué no lo hizo cuando llegué onde usté pa que me matara o me perdonara? Ya toos estos sufrimientos se habrían acabao.
- GILBERTO: ¿Que por qué no lo hice...? Por milagro no más. Cuando más enfureció estaba, me pareció que la finá me habla-

ba, me acordé d'ella, de too el cariño que a ti te tenía y que una vez en una conversación me ijo que aunque vos juerai una perdía, ella no te ejaría sola... d'eso me acordé y eso me pasó por la mente como un relámpago.

AMELIA: *(INVOCANDO)* mamita... madrecita... ¡Cómo me seguís cuidando después de muerta...!

GILBERTO: Por eso agarré el niño y lo besé, porque tu maire me lo pedía desde el cielo *(TRANSICION)* Y no hablemos de esto, que no me hace bien. *(SE LEVANTA EN BUSCA DE SU REMEDIO. VACIA VARIAS GOTAS EN UN VASO, LO MEZCLA CON AGUA Y SE LO SIRVE)* Ahora me voy...

AMELIA: No taitita, no salga ná, mire que la noche está fría y le puee hacer mal.

GILBERTO: Y no sabís que tengo que trabajar, que el patrón me está mandando pa Viña.

AMELIA: No taitita, no vaya, no me eje sola, acuéstese.

GILBERTO: No pueo, son favores que me píe el patrón y no pueo icirle que no... tu sabís too lo gueno que es él conmigo.

AMELIA: ¿Lo gueno que es usté...?

GILBERTO: Gueno...

AMELIA: No taitita, pero no sarga ná... No me eje sola... qu'ese pa cuidarlo, que a eso es a too lo que aspiro... a vivir pa cuidarlo...

GILBERTO: No pueo... acuéstese y hasta luego. *(SALE)*

ESCENA II

Al salir Gilberto se encuentran con Cuá-Cuá que se levanta del camastro improvisado que tiene en un rincón, se le acerca.

CUA-CUA: ¿Qué hay Gilberto?

GILBERTO: *(SIN HACERLE CASO SALUDA A RAMONA)* Guenas noches vecinas.

- RAMONA Y ROSITA: Guenas la tenga usted
- GILBERTO: ¿Por qué no pasan al cuarto a acompañar a Amelia?... pasa tan triste la otra... vayan por favor...
- ROSITA: Vamos misiá Ramona...
- RAMONA: Vamos... Estábamos esperando al marío de esta señora que se le ha extraviado.
- GILBERTO: Malo... malón... guenas noches. *(RAMONA Y ROSITA VAN HACIA LA PIEZA DE AMELIA)*

ESCENA III

Amelia, Rosita y Clorinda en la pieza, en el patio Cuá-Cuá y Gilberto.

- CUÁ- CUÁ: *(SIGILOS)* On Gilberto... on Gilberto... oiga pué... oiga...
- GILBERTO: ¿Qué querís? *(SIGUE CAMINANDO)*
- CUA- CUA: Oiga... mire que le conviene.
- GILBERTO: Pero habla que tengo que hacer... habla luego.
- CUA- CUA: Mire, usted me da una chauchita pa pan y yo le cuento una cosa.
- GILBERTO: ¿Qué cosa?...
- CUA- CUA: Venga La chauchita primero.
- GILBERTO: Toma.
- CUA- CUA: Gracias on Gilberto... usted es gueno... usted es gueno...
- GILBERTO: ¡Habla de una vez!
- CUA- CUA: Usted sabe que yo duermo botá como perro... ahí en esa zanja.
- GILBERTO: Sí, sí... ¿pero qué?

- CUA- CUA: Y yo de noche veo too lo que pasa aquí... y pasan unas cosas que son malas, pa qué icir lo contrario, malas... muy malas...
- GILBERTO: ¿Qué? ¿qué has visto?
- CUA- CUA: Virgen Santísima... pero no se enoje... la niña... si ella... ella...
- GILBERTO: ¿Qué hace...?
- CUA- CUA: Recibe hombres en la noche.
- GILBERTO: (AMENAZANTE) ¿Qué?
- CUA- CUA: Sí, es cierto, juro. Lo juro por las ánimas del purgatorio.
- GILBERTO: Mentiras.
- CUA -CUA: Dios me libre de mentir...
- GILBERTO: ¿Y quién? ¡Si has visto dime quién!
- CUA-CUA: Es un caballero... tres noches ya... tres noches, entra calladito tapado, y la niña llora, llora mucho y ruega, él le hace el amor... después de un soplido apagan la luz y en la oscuridad hablan, yo siento un murmullo de voces.
- GILBERTO: Tú mientes.
- CUA -CUA: Dios me libre de tan tamaña calumnia.
- GILBERTO: Bueno, yo estaré en la panadería, no me iré a Viña, y cuando veas entrar a ese hombre vas y me lo dices, te daré too lo que me pidas..., pero si es mentira... mira vieja, si es mentira. (LA AMENAZA)
- CUA-CUA: Lo he visto con estos ojos, on Gilberto, con estos ojos que se comerá la tierra.
- GILBERTO: ¡Ah!... infamia, infamia... tu venís a avisarme, entendís?
- CUA-CUA: Sí, on Gilberto, si iré, porque a mí no me gusta que naiden se burle de usté.

GILBERTO: Así que ya sabís.

CUA- CUA: Sí on Gilberto.

GILBERTO: *(HACIENDO MUTIS)* Pero si mientes, si mientes yo sabré lo que haré contigo.

ESCENA IV

Clorinda, Rosita y Amelia.

CLORINDA: Si esta mujer me tiene loca con su Tripulina.

AMELIA: Y no es pa tanto... se habrá entretenío por ahí.

CLORINDA: Lo mismito que igo yo.

ROSITA: Si le habrá pasao algo... si se habrá caído.

CLORINDA: Tan chiquitito el niño.

ROSITA: Ay, Dios mío, pa que me iría a casar, bien hecho por tanta, quién me mandaba a meterme en estas cosas a mí.

CLORINDA: Entonces no alegue, si se embroma por su gusto sufra y aguante y tírese las mechas.

AMELIA: Y después too esto no es ná, se ha atrasao y eso es too... va a ver que ligerito va a llegar.

CLORINDA: Y a lo mejorcito llega curao... no conoce ya a esa maire.

ROSITA: Pa que lo trata así al otro, too porque el pobrecito tiene mala suerte.

CLORINDA: Y no le gusta trabajar.

ROSITA: Eso sí que no es cierto, como trabajador es bien trabajador, pero qué quiere que haga si no encuentra, y por último eso a nadie le importa, pa eso trabajo yo.

CLORINDA: Bien no más pus niña, no es pa que te enojís tanto, con tal que no te aburrai después, mira que la vía está surtía de tentaciones pa una mujer fatal.

- ROSITA: Me tiene sin cuidao eso... Psch, si yo le ijera que un caballero me ha andao haciendo la busca... ya vé...
- CLOREINDA: Sí, ¿quién?
- ROSITA: No se lo igan a naiden... claro que yo psch ¡ni en los tacos!... ¿sabís quién es?... On Pancho.
- AMELIA: (EXTRAÑADA) ¿On Pancho?
- ROSITA: ¡Claro!
- AMELIA: No puee ser... él es muy serio.
- CLOREINDA: No es pa poner las manos al juego por él.
- ROSITA: Me ijo que el matrimonio me había hecho bien y que -será lesa- que ya estaba de partirme con l'uña.
- AMELIA: Lo ha hecho pa reírse de ustedé.
- ROSITA: Sí, pero yo me reí más d'el, le ije que la miel no se había hecho...
- AMELIA: ¡Qué insolencia!
- ROSITA: Y la insolencia de él.
- CLOREINDA: Muy bien hecho: al marío hijita no se le farta ni con el pensamiento, se lo ice una mujer que ha tenío la friolera de tres maríos y nunca le fartó a ninguno.
- ROSITA: ¡Tres maríos!... ¿Guena ración, no es cierto? ¿Y ustedé no cree que al primero le fartó con el segundo y el tercero? ¿Y al segundo con el tercero?
- CLOREINDA: No, mis maríos jueron tan guenos, que el segundo jué la continuación del primero y el tercero el remate de los que jueron maríos antes de él, igualmente que los cuadernillos de un folletín por entrega que acaban por hacerme una novela con tres hombres distintos y un sólo marío.
- ROSITA: Macanudo. Con la diferencia que los cuadernillos de la novela se guardan después que se leen y según ustedé los

maríos se mandan al cementerio, no, yo no pienso como usted: yo quiero a mi Tripulina, tanto pero tanto, que si se muriera...

COLORINDA: ¿Vos también te moriríai?

ROSITA: No, solo me casaría con otro que fuera igualito a él en too, hasta en el moo de andar (*LLORIQUEANDO*) y yo que lo quiero tanto y él tan mal que se conduce, mire hasta la hora que me tiene aquí esperando como tonta, y me había ofrecido traerme pescao y yo aliñé la ensalá y me voy a quear con la ensalá aliñá.

COLORINDA: Entendámonos pues mijita... usted no espera al Tripulina, sino a la presa de pescao.

ROSITA: A la presa no...

COLORINDA: A lo mejor el otro se ha quedao pescao por ahí.

ROSITA: No me iga eso que me da susto (*SE SIENTE LA VOZ DEL TRIPULINA*) ¿Qué le icía yo? Ahí viene.

ESCENA V

Dichos y Tripulina

TRIPULINA: (*CANTANDO CON VOZ RONCA ENTRA POR EL PATIO*) "Las cándidas palomas noche y día..." ónde diablo estoy... ¿ónde estará mi cuarto...? Rosita... Rosita... ¿que no vivo aquí yo...?

ROSITA: Sí, es él. Ahí viene.

TRIPULINA: ¿Onde estai...?

ROSITA: (*EN LA PUERTA*) Dios mío, si viene curao como tagua.

COLORINDA: Vos no contabai con eso.

AMELIA: Pero al fin llegó.

ROSITA: (*AL TRIPULINA.*) Bonito moo de llegar.

- TRIPULINA: *(DE UN ENVIÓN LLEGA HASTA LA PUERTA Y ENTRA)*
¿Que nos muamos de cuarto?
- ROSITA: Sí, nos muamos.
- TRIPULINA: *(MIRANDO LA CUNA)* ¿Que ya tuviste la guagua?
- COLORINDA: Esto se llama una mona.
- ROSITA: Muy bonito lo que hacís... muy bonito... ¡que irán las vecinas!
- TRIPULINA: Hola... hola... hola misiá Ramona, ya me estoy dando cuenta, Amelia... sí, gueno, iscurpeme, vengo un poquito cucarro.
- ROSITA: Anda a acostarte mejor.
- COLORINDA: Sí Tripulina, anda acostarte mejor.
- AMELIA: Pa que mañana amanezcai fresco.
- TRIPULINA: Perfectísimamente, pero antes tome estas flores que le trae su marío.
- ROSITA: *(LAS TOMA Y LAS ARROJA AL SUELO)* No quiero ná...
- TRIPULINA: Recoja las flores que le voy a dar una noticia del porte de un buque.
- ROSITA: No quiero.
- AMELIA: Recójalas, no le lleve la contra.
- COLORINDA: Porque estando con copas es pa pior.
- ROSITA: No quiero... ¿y la presa de pescao...?
- TRIPULINA: Pero usté mijita no piensa en otra cosa que en comer... recoja las flores... sea... con... conde... condensiente con marío que la llevó al civil.
- ROSITA: No quiero.

- COLORINDA: ¿Gueno hasta qu'ihora se van a llevar con la patilla esa?
- TRIPULINA: Hasta que las recoja...
- AMELIA: Y en esto me va a despertar a la guagua.
- TRIPULINA: Juro que si la desperto se l'hago dormir *(COMO SI LE CANTARA A LA GUAGUA)* A la rurrupata, que parió la gata, etc...
- COLORINDA: Gueno l'hombre que se pone cargoso cuando se cura.
- TRIPULINA: Recoja la flores, recoja las flores... se l'ordeno, se lo mando, ¿oyó? Recoja.
- ROSITA: A mí no me manda ningún curao.
- TRIPULINA: Ta bien, no las recoja; ahora yo le mando que no las recoja, yo, yo le mando que no las recoja...
- ROSITA: Ahora las recojo. *(LAS TOMA DEL SUELO)*
- TRIPULINA: No ve que las recogió, que icía yo, ¿mando o no?
- COLORINDA: Más vale maña que juerza
- ROSITA: Abusivo que te han de ver...
- TRIPULINA: Y yo mando juerza como caballo *(DESPUES DE REGISTRARSE LOS BOLSILLOS)* Ahora tome su presa, aquí tiene su presa...no piense más que en la presa...
- ROSITA: ¡Creí que te habíai olvidao!
- TRIPULINA: Yo renunca me orvío de mi macanua mujercita, aunque venga un poquito curaito... puchas Digo... si por ahí se me venían doblando los tijerales y por cierta consecuencia, que me venía acordando de usté tomaba valor enderezaba los tijerales en derechura hacia usté... eso lo hice por cierta consecuencia...
- COLORINDA: Oye por cierta consecuencia, ándate a dormir mejor...
- ROSITA: Vamos a la pieza...

- TRIPULINA: Ya me querí llevar pa la pieza... diablaza que te han de ver... le querís ir a hacer fiesta a la presa... aguántese, patrona, que tuavía no le dao a conocer la cierta consecuencia que me permite darle una noticia del porte de un buque...
- COLORINDA: ¿Encontraste trabajo, ya?
- TRIPULINA: Na d'eso, de verde maquineo, na de eso tuavía...
- COLORINDA: Este gallo se pasa en puro maquineo, no más...
- ROSITA: Gueno, ¿de qué se trata, creís que no tengo sueño?...
- TRIPULINA: Gueno, sin más trámite iba el guen Tripulina, caminando por la calle Blanco, cuando Cataplúm...
- COLORINDA: ¿Un choque?...
- ROSITA: ¿Un balazo?
- TRIPULINA: Repior qu'eso. Un combo en la espalda; me guelvo dispuesto a trenzarme a combo limpio... cuando cataplúm...
- COLORINDA : ¿Otro combo?
- TRIPULINA: En la efectividad... otro combo... por cierta consecuencia, el del combo era mi guen amigo el Rajadiablo...
- AMELIA: (ESPANTADA) ¿Quién?
- TRIPULINA: El mismito en cuerpo y alma...
- COLORINDA: Lo largaron.
- ROSITA: ¿Cuándo...?
- TRIPULINA: Reciencito... venía bajando de los pimientos.
- COLORINDA: ¡Cuanto me alegro!
- ROSITA: Era inocente... ¿no es cierto?
- TRIPULINA: En la efectividad... inocente como un recién nació y el

juez lo absorvió.

AMELIA:

¿Y qué ijo?

TRIPULINA:

Mayormente ná, ná, preguntó por toos y me ijo que vendría.

AMELIA:

¿Aquí al conventillo?

TRIPULINA:

Si pues, anda medio espereció y famélico de hambre, y no tiene ónde dormir.

AMELIA:

¡Oh!... eso no puee ser... no... no... no por ná: hay que icirle que no venga, yo lo pío por mi hijo... si el viene aquí... yo... no... no... no pue. Tripulina usté le irá, ¿quiere? ; usté le irá que no puee estar aquí , que lo haga por mí.

TRIPULINA:

Oiga, ígaselo usté, porque ¿siente? *(SE OYE LA MUSICA DE BOCA QUE ACOSTUMBRA A TOCAR EL RAJADIABLO)*

AMELIA:

Pero... la música de boca... es él, el Rajadiablo *(CON ESTUPOR)*

CLOTINDA:

Ya está aquí.

ROSITA:

Es él.

TRIPULINA:

Por cierta consecuencia... ígaselo uste a él.

AMELIA:

Gueno, yo quiero hablar con él, pero hablar sola con él.

ROSITA:

Entonces nos vamos.

AMELIA:

Sí... sí... y por favor Misiá Clorinda, si viene mi papá uste me avisa, pero tenga cuidao, no se le olvide...

CLOTINDA:

Gueno vamos *(AL SALIR A LA PUERTA)* ¿Rajadiablo, qu'hubo niño?

RAJADIABLO:

Misiá Clorinda... aquí me tiene.

ROSITA:

(AL SALIR AL PATIO) ¿Qué hay Rajadiablo?

- RAJADIABLO: No me iga así... se acabó el Rajadiablo... el Rajadiablo se queó en la cárcel.
- TRIPULINA: Qu'hubo gancho?
- COLORINDA: Oye niño, l'Amelia quiere hablar contigo, ve pa qué te quiere y después vení s pa mi pieza, te voy a tener tecito pa calentar el cuerpo.
- RAJADIABLO: Gueno.
- COLORINDA: Entra no más, t'está esperando

ESCENA VI

Amelia y Rajadiablo.

- RAJADIABLO: *(ENTRANDO)* Amelia.
- AMELIA: Rajadiablo.
- RAJADIABLO: Pero que cambiá estai... ¿qué te ha pasao?
- AMELIA: Too... too... too lo que le puede pasar a la mujer esgraciá.
- RAJADIABLO: ¿Y... esa cuna?
- AMELIA: Es m'hijito... mi hijo de mi corazón.
- RAJADIABLO: Amelia por Dios... cuéntame, cuéntame too lo que te ha pasao, pero déjame verte la guagua...
- AMELIA: Sí, pero ligerito, que puee llegar el viejo...
- RAJADIABLO: ¿Y qu'es de on Gilberto?
- AMELIA: Y si te encuentra aquí... ¡ay Dios mío!... mira, si llegara a venir, tu sales por la ventana, que da al otro patio.
- RAJADIABLO: ¿Pero pa qué?
- AMELIA: Te lo voy a contar too *(HABLANDO SE HAN ACERCADO)*

A LA CUNA)

- RAJADIABLO: ¡Qué lindo el chiquillo... qué bonito... ¿cómo se llama?
- AMELIA: Tuavía no lo ei bautizao.
- RAJADIABLO: ¿Me dai permiso pa que le dé un beso?
- AMELIA: (MIRANDO) Gueno... dáselo... ¡juera de los besos míos no ha recibió besos de naiden.
- RAJADIABLO: Entonces bien canalla debe ser el paire.
- AMELIA: Calla, que naiden te lo oiga decir.
- RAJADIABLO: Gueno... explícame qué es lo que te ha pasao, en desde que te juiste del conventillo.
- AMELIA: Es muy largo y no te lo pueo contar, me jui pa evitarle una vergüenza al viejo, pero después me sentí tan sola, tan arrepentía que golví...
- RAJADIABLO: Pero cuenta, cuéntame no más... estoi listo pa servirte en lo que querai.
- AMELIA: Es el caso que pa salvarme y pa salvarlo a él, mentí.
- RAJADIABLO: ¿Y cuál jue esa mentira... se puee saber?
- AMELIA: A ti te lo pueo contar too: mi paire desesperao, quería matarme, estaba como loco, quería que le ijera quién había sío el que se había burlao d'el, pa revolcarse en su sangre. Si yo icía la verdá, mi paire se convertía en asesino con el hombre que le dio el ser a esta criatura; si callaba, tal era su furia, me mataba a mí, de moo que acorralá como fiera, no sabía qué hacer, en ese momento tú como un salvador mío pasaste entre los dos agentes y yo no pensé otra cosa que en librarme de las amenazas de mi padre y en mi esesperación ije que tú...
- RAJADIABLO: Ya, ya entiendo, que si on Gilberto me pilla aquí...
- AMELIA: Sí... sí... es capaz de too... y eso no puee ser. Perdóname, soy una mujer muy despreciable.

- RAJADIABLO: No Amelia, tu no erei despreciable... el despreciable es ese que no tuvo valor pa icir, "No, no es hijo de presario, es hijo mío". Ese no es digno del sacrificio que tu habís hecho, y merecería que no on Gilberto, sino yo, que te ei quería toa la vía, mesmamente que imagen, lo matara, así como maté al mañoso, cuando tu erai chiquitita, te acordai?
- AMELIA: Sí, si me acuerdo; pero no, matarlo a él no..., nunca.
- RAJADIABLO: ¿Lo queris?
- AMELIA: No, no lo quiero, pero al fin y al cabo es el padre d'ese inocente, d'ese pobre inocente que sin saberlo -qué va saberlo el pobrecito- está mamando en mí pecho tanto dolor y tanta humillación.
- RAJADIABLO: Amelia, viéndote tan triste, como nunca te vi, me da una pena, unas ganas de llorar... sí, de llorar... pobrecita... si parece que los pobres solo naciéramos pa sufrir, na gueno hay en la vía pa nosotros... sufre en desde que nace hasta que se muere: si te contara too lo que sufrí en la cárcel... pero no hablamos e mi ahora, cuéntame tus cosas, cuéntame la pura verdá, que na de lo que podai contarme va parecerme mal, tú por ser demasiado guena te veís ahora en la desgracia... ¿no es cierto pobrecita?
- AMELIA: Es el destino de nosotros, ¿qué saco con luchar cuando sé que lo que me ha pasao estaba escrito...?
- RAJADIABLO: Mira Amelia, yo haré lo que querai; sabí que soy harto sufrío y que no me importa ná. Si tú me lo pedís, me iré pa cualquier parte; si me pedís que mate, mataré; pero éjame icirte una cosa. Pongo a la finá por testigo, la pobre viejita ya está descansando. (PAUSA) ¿Te acordai? Ella quería que nos hubiésemos casao... y tú me, tú, Amelia, me miraste en menos.
- AMELIA: No igai eso, por favor...
- RAJADIABLO: Sí, me miraste en menos... nunca quise icirte ná; pero tú habís tenío la culpa de que yo sea lo que soy... no lo hago por hacerte cargos, pero, si tú me hubiesei quería (PAUSA) la vía sin ti era más que ná una carga pa mí.

En desde que murió mi maire ei sío perro sarnoso, bola guacha que va de una lao pal otro, el guacho fatal, el divertío Rajadiablo, curao y peliaor: flojo y perdío. Nadie veía en mí a un hombre que sirviera pa algo. Y toos están equivocaos toos, menos tu mamita. La finá qu'en paz descanse, comprendió que el Rajadiablo, tenía como los demás hombres un corazón bien puesto, pero estropiao por la vía. Si tú no hubiesei mirao tan arto, yo no habría estao en la cárcel; tú no estaríai llorando y esa pobre guagua tendría papá... No llorís Amelia, no llorís que las lágrimas no arreglan ná.

- AMELIA: Es que erai tan gueno y habís sío tan esgraciao...
- RAJADIABLO: ¿Y qué le vamos a hacer, no decis tú qu'estaba escrito?...
- AMELIA: Mira Rajadiablo...
- RAJADIABLO: El Rajadiablo se acabó, no lo nombrís más. Del calabozo salió otro hombre. Ei pensao tantas cosas mientras estuve preso, ya me estoy curando de too el mal que me hiciste. Si yo me siento gueno pa qué voy a llevar esta vía... sí, voy a trabajar. Me iré lejos, pa que tú podai vivir en paz y si podís teniendo un poco de felicidadá...
- AMELIA: Si supieras cuánto sufro pensando en la forma que te he acriminao con una calumnia tan grande...
- RAJADIABLO: No importa Amelia, el Rajadiablo sirve pa too (PAUSA). Esta misma noche me iré, me iré muy lejos...
- AMELIA: Y pa onde te vai a ir?
- RAJADIABLO: No te preocupís d'eso... mañana ya no estaré aquí.
- AMELIA: ¿Y con qué te voy a pagar este servicio?
- RAJADIABLO: Con na, ¿te ei pedío algo yo?
- AMELIA: (LLORANDO) Que gueno erei... que gueno erei...
- RAJADIABLO: Mira, si alguna vez te sentís demasiado sola en la vía y te da mieo de vivir, pongo por caso que muera on Gilberto, lo que Dios no permita, le decis a la Clorinda que me es-

criba, yo de onde esté le escribiré a ella pa noticiarme de ti y yo te juro que vuelvo y aquí trabajo y gano plata, y así podís educar bien al niño. Mira que un niño sin paire es una cosa demasiado triste.

AMELIA: No, eso no lo haré nunca, tú erei gueno y yo soy mala. Tú con tus sentimientos vai a ganar la felicidad, yo voy morir en la desgracia, como se lo merecen las malas hijas que clavan puñales en el corazón del paire... lo único que me aflije es m'hijito, tan desamparao.

RAJADIABLO: *(DESPUES DE UNA PAUSA)* Ahora, Amelia, si erei feliz, búscame por toas partes pa que yo sepa, grítalo a toos los vientos pa que lo oiga, que aunque tu felicidad va a dolerme mesmamente que hería en el pecho voy a ser feliz con esa hería... Amelia, si tuavía te quiero, no pueo ejar de quererte *(PAUSA)* Gueno, contra na estamos hablando, me voy. Voy a espeirme de la Clorinda.

AMELIA: Antes de irte ven a ver a m'hijito *(SE ACERCA A LA CUNA)* Míralo como duerme...

RAJADIABLO: ¡Y qué lindo el chiquillo...! ¡Quién sabe hasta cuándo no lo voy a volver a ver... Te juro que yo habría querido harto a este chiquillo..., pero no te pongai triste pue Amelia. Nos vamos a espeir alegremente, de moo que no pongai esa carita de acontecimiento.

AMELIA: Ejate e bromas, que ya no tengo lágrimas que llorar.

RAJADIABLO: *(A LA GUAGUA)* Adiós patroncito, que cuando vuelva a estas tierras, lo encuentro guaina, gueno pal trabajo y gueno pal mosto como too chileno...

AMELIA: *(RIENDO)* ¡Tan tonto...!

RAJADIABLO: Pero te reíste, adiós Amelia, pero un adiós tranquilo dame, que no veís que me estoy riendo ahora. No pongai esa cara de circunstancia. Adios y valor.

AMELIA: *(TOMANDOLE LAS MANOS)* Que la sombra de mi mami-ta te proteja. Adios. *(LLORA)*

RAJADIABLO: *(HACIENDO MUTIS)* No llorís... no llorís... *(EMOCIONA-*

DO) No llorís Amelia por favor. (SALE. EN EL PATIO SIN PODER CONTENER LAS LAGRIMAS LLORA SILENCIOSAMENTE)

ESCENA VII

En el patio Clorinda y Rajadiablo

CJORINDA: (SALIENDO DE SU CUARTO) Qu'hubo niño, ¿qué estai haciendo ahí?

RAJADIABLO: (AL SABERSE SORPRENDIDO. CON VOZ DOLOROSA) Na, estaba mirando las estrellas

Durante esta escena Amelia despues de breves trajines por la pieza apaga la luz, supone que se acuesta y cuando Rajadiablo toque su música de boca ella prosternada a los pies de una imagen rezara un padre nuestro devotamente.

CJORINDA: ¿Mirando las estrellas no? te noto medio achancacao.

RAJADIABLO: Misiá Clorinda, si me va a convidar con té, démelo luego porque me voy.

CJORINDA: ¿Y pa onde vai..?

RAJADIABLO: Pal norte... a ver si por allá me hago millonario...

CJORINDA: Tú no te vai por eso. No te olvidís que más sabe el diablo por viejo que por diablo, y a boca cerrá no entran moscas y el lío en qu'estai mefío lo sabe tu servidora.

RAJADIABLO: Entonce si lo sabe tan bien pa qué me lo pregunta.

CJORINDA: (HACIENDO MUTIS) Gueno pus niño... ya que estai tan reservao como un ministro, te voy a preparar el té, a ver si así se te suelta un poco la lengua.

Rajadiablo sentado a la puerta del cuarto de Clorinda empieza a tocar su Musica de boca

ESCENA VIII*Rajadiablo y Cuá-Cuá.*

CUA- CUA: *(ENTRA LASTIMOSAMENTE BORRACHA, AL ESCUCHAR LA MUSICA SE ACERCA AL RAJADIABLO)* Virgen Santísima... y esa música... es él ¿sí, sí, o estaré soñando? *(SE ACERCA HASTA CASI TOCAR AL RAJADIABLO)* Erei tú... tú, te soltaron. ¡Ah! cuanto lo siento, pero maldición caerá sobre tu cabeza, te odio, te odio, te odio... tú le diste veneno a mis patos y te comiste asaos a mis perros, y, qué más perro que tú, tu música alegra a los alacranes y los alacranes se comerán tu cuerpo, he de verte colgado de un árbol. Tú mataste a mi mañoso, el más fiel de mis perros *(RIENDO SARCASTICAMENTE)* ¿Y L'Amelia?... tócale la música... ja... ja.., mujer pa el pecado, pan de mala levadura, será pasto de la chusma harapienta, vivirá muriendo, vestida de harapos podrá ser tu mujer y los vestíos que se ponga los manchará con sangre.

RAJADIABLO: Calla borracha... vieja chuncho. Bruja de la cueva de Salamanca... cállate o te reviento a patás como a sapo venenoso. Ná se escapa a tu lengua maldita, ándate de aquí, anda que te reviento

Tambaleándose la Cua- Cua huye mascullando maldiciones. Va hasta su rincon y ahí se acuesta diciendo a intervalos palabras incoherentes

ESCENA IX*Clorinda y Rajadiablo*

CLORINDA: Te tengo una macanúa taza de té con pan tostao... ¿con quién hablabai?

RAJADIABLO: La Cuá-Cuá que venía más curá que no sé qué. Yo no le hice caso, pero me sacó tanta pica, que casi le pego.

CLORINDA: Pasa pa entro que ya tengo listo el té.

TRIPULINA: *(DESDE SU CUARTO)* Misiá Clorinda... tuviera por casualía un poco de bicarbonato... mire que no pueo ormir.

CLORINDA: ¿De onde querís que te saque? *(CLORINDA APAGA EL*

FAROL DEL PATIO Y CIERRA LA PUERTA)

TRIPULINA: Por Diosito que me siento mal... si parece que estuviera ardiendo

ROSITA: *(DE ADENTRO)* No vís, no te gusta tomar chufly y a mí me tenís hasta media noche sin comer.

TRIPULINA: Pero m'hijita, uste no piensa en otra cosa que en la comía.

CLORINDA: Gueno pus niño, que te mejorís, guenas noches.

El conventillo queda silencioso y oscuro. La Cua- cua ha continuado con sus incoherencias. A medida que la va venciendo el sueño, van siendo mas vagas e imperceptibles, hasta que al fin se queda profundamente dormida.

ESCENA X

Amelia y Pancho

PANCHO: Es insoportable que hagas estas cosas, ¿por qué no me abrías la puerta?

AMELIA: Porque usté no tiene a qué venir, y por favor váyase... váyase... se lo ruego

PANCHO: No, no es posible que me vaya sin haber hablado...

AMELIA: Puede venir mi padre, váyase.

PANCHO: El no saldrá de la panadería hasta que yo no vuelva.

AMELIA: Bueno, pero váyase, no tenemos qué hablar los dos.

PANCHO: Pero Amelia, no te violentes, es preciso que vuelvas sobre tus pasos.

AMELIA: Too cuanto usté haga por convencerme es inútil, la humillación que he pasao es muy grande y esas cosas se perdonan pero no se olvidan.

PANCHO: Pero... dime, sé bien franca, ¿he sío yo el que te ha humiliado?

- AMELIA: ¡Oh! lo hubiera preferío... pero... pero... fue ella la que me humilló, fue esa mujer... fue su mujer y usted lo permitió, y usted por miedo a perder too lo que ella le ha dao, no tuvo valor pa hablar como lo hacen los hombres.
- PANCHO: (SUPLICANTE) Pero Amelia, Amelia, qué querías que hiciera?
- AMELIA: Yo no pueo enseñarle a usted a ser hombre.
- PANCHO: No, no me digas eso. Yo con mi actitud evité males mayores.
- AMELIA: Nu'es cierto, usted lo único que evitó fue perder su situación, perdiendo esa mujer, que lo sacó de la ná. Usted pa arrancarme del lao de mí padre me ijo que esa mujer no le importaba y que llegao el momento se separaría d'ella y que la plata que había ganao la tenía tan guardá que nadie podría quitársela...
- PANCHO: Sí... sí, pero...
- AMELIA: Pero esa mala mujer, que engañaba con usted al finao don Esteban, su patrón, no podía permitir que la presa se le escapara de las manos, no podía aceptar que el hombre que ella había compraó con su dinero tuviera derecho a querer a nadie y fue y usted sabía que iba a ir, jue al pobre escondite que yo tenía y primero, acostumbrá a comprar cariño, me ofreció too lo que yo quisiera con tal de que jurara no volver a verlo a usted... y como eso a mí era como si me quitaran el pan, más que el pan, la vía misma se enfureció como araña venenosa y me llenó de insultos y me amargó con acusarme a mi padre.
- PANCHO: ¿Y tú creíste?
- AMELIA: No me importaba creer o no; me importaba saber qué haría usted, y cuando ansiosa esperaba una actitud de hombre, me encuentro con un pobre monigote que a pesar de que había llegao "el momento" se acoquinó como perro y prefirió entre el amor de la pobre tonta que too lo había sacrificao por usted, y la comodidá, y los miles de su antigua patrona, seguir como burro manso al lao de esa vieja pintá, que puee ser su madre... su aguela.

- PANCHO: Amelia, dices tonterías.
- AMELIA: Entonces sentí asco por usted, comprendí que me había sacrificado por un hombre insignificante, por un hombre mezquino y mentiroso.
- PANCHO: Bueno, con insultos no nos vamos a entender.
- AMELIA: Ni con farsedades tampoco y lo único que usted sabe decir son mentiras... sí, mentiras.
- PANCHO: Bien, de modo que estás decidida.
- AMELIA: Sí, no volveré a entristecer a mi padre, viviré con él, para él y para cuidar y enseñar a mi hijo, por el que usted no ha tenido la amabilidad de preguntar.
- PANCHO: Pero si no me has dado tiempo, has hablado tú, has condenado y yo...
- AMELIA: Usted ahora tiene que hablar... ahora podrá decir.
- PANCHO: En verdad no puedo decir, porque todo lo dices tú. Ha habido una circunstancia desgraciada que si lo hubiésemos llevado con tranquilidad nada habría significado, pero tú te adelantaste y juzgas, no comprendes que un hombre de negocios, no puede en un momento cualquiera no cumplir con los compromisos.
- AMELIA: Pero puede él faltar a sus juramentos...
- PANCHO: A veces es preferible faltar a un juramento...
- AMELIA: Y sacrificar a una mujer.
- PANCHO: Todos nos sacrificamos en la vida, todos. Eso que tú misma tanto reprochas, mis relaciones con... esa vieja, para usar tus mismas palabras, es un sacrificio para mí, pero debo soportarlo, porque miro hacia el porvenir, porque pienso que ese sacrificio te beneficiará a ti... a nuestro hijo.
- AMELIA: Por fin te acordaste que tenías un hijo.
- PANCHO: Ella ahora, recelosa, ha comprometido mis intereses,

hábilmente ha enredao su plata con la mía, de manera que producida la ruptura yo saldría de la panadería tan pobre como entré... ¿te gustaría eso?...

AMELIA: *(EXALTADA)* ¡Ah! naa na más que eso quería yo! Así lo hubiera querío sin importarme humillaciones ni pobreza, que los dos hubiésemos empezao una vida nueva, sin esa cochina plata ganá, no como la ganan los hombres honraos, habernos ido lejos y trabajar, trabajar mucho, y el que trabaja prospera sí... prospera y nos habríamos casao como usté lo prometió... pero pa qué hablar ahora, too lo deshizo la avaricia, la cobardía... váyase, váyase con su vieja, váyase con la otra, que el amor ahora es desprecio y encono, viene aquí cuatro noches ya, viene a ver si aquí pasa una desgracia, a ver si mi padre lo mata o lo mata usté, y cuando espero la palabra de cariño, cuando espero que hable el hombre que yo ei querío, me habla el panadero de su plata... de esto y lo otro... váyase... que esto en vez de desahogarme, me enfurece... váyase le igo.

PANCHO: No, no y no, te quiero... no lo sabes, sí, te quiero, sí y cuando te veo así loca, no te odio como tú dices, sino de celos te quiero más. Porque tú me quieres... sí, tanto como yo a ti. Ven a mis brazos, recordemos los días de ventura, las horas de amor.

AMELIA: Cuidao que el niño despierte.

PANCHO: Ven, no me huyas, no te tortures imaginando cosas que no son. Piensa en la enorme felicidad que yo te he hecho disfrutar... y acércate... ven que tengo ansias de tus caricias

AMELIA: No quiero... no quiero, váyase con su vieja y déjeme sola

PANCHO: *(INTENTA TOMARLA)* Ven encanto, ven.

AMELIA: Suéltame, suéltame.

PANCHO: Ya te apresé... pero, me has pinchado con un alfiler... tienes espinas...

- AMELIA: ¿Se ha clavao...?
- PANCHO: Sí, mira la sangre.
- AMELIA: Puñalá debiera haber sío.
- PANCHO: Ven. Acércate Amelia, acércate Amelita y olvídate esos rencores que acabarán por matarte, mira, si tienes paciencia, la felicidad será nuestra.
- AMELIA: No, no *(DESALENTADA)* Ya no... ya no... ahora too es imposible, siga usted su vía... siga con su plata, yo seguiré con mis recuerdos y mis pesares viviendo pa mi hijo que nunca sabrá que es su padre, pa ese hijo que pa poer vivir, tuvo que buscar amparo en el corazón de un presiarío.
- PANCHO: Será para mentiras, para mentiras, después nos iremos lejos, ¿quieres? Muy lejos, donde nadie sepa quiénes somos, ven, ven, pequeña, ven, sí, no te arranques... mira, mira la herida que me has hecho.
- AMELIA: Más grandes son las mías y no me quejo... llagas debían ser... llagas.
- PANCHO: Mal corazón.
- AMELIA: *(VOZ SUAVE)* Pa cuidarlas yo, pa curárselas.
- PANCHO: Yo curaré tus heridas, tú has de verlo, poco a poco...
- AMELIA: No, yo no me hago ilusiones de ná. Too jué un sueño del que ya golví a despertar. Mi felicidad jué una mentira *(CON PASION)* ¿Por qué juiste malo, pudiendo haber sío gueno, sabís too el daño que habís hecho...? Toas las lágrimas que han atorrentao mis ojos, toas las espinas que han clavao mi corazón, y sin embargo te quiero, habís sío canalla conmigo y te quiero, sé que no te pertenezco y te quiero, sé que has renegao del hijo de mis entrañas y te quiero, pero te quiero con odio, sí, con odio porque has sío miserable... pior que eso, pior...

CUA- CUÁ, entre lamentaciones y palabras incongruentes, se despierta. Ha oído rumores de voces en la pieza de amelia y se incorpora nuevamente. Va hasta la puerta y se cerciora de que hay alguno dentro, corre como loca en busca de don gilberto. todo es rapido, este viene decidido, pero cauteloso. CUA- CUÁ se queda junto a la puerta.

ESCENA XI

Los mismos, luego Gilberto.

AMELIA: Siento pasos en el patio... chit... entraron por la ventana de la otra pieza, es mi papá...

PANCHO: No puede ser.

AMELIA: Arranca por piedad... (PANCHO HUYE)

GILBERTO: (ENTRANDO) ¿Amelia?

AMELIA: ¿Papá?

GILBERTO: ¿Por qué está a oscuras?

AMELIA: Me iba a acostar.

GILBERTO: Prende la luz.

AMELIA: (OBEDECIENDO) Gueno papá. (LO HACE)

GILBERTO: Ven.

AMELIA: Pero papá, ¿qué te pasa?

GILBERTO: Ven... mírame a los ojos... ¿tú has llorao...?

AMELIA: No, no he llorao...

GILBERTO: Mírame, no vayas a mentirme... ¿quién había aquí?

AMELIA: Naiden papá.

GILBERTO: ¿Quién estaba aquí?

AMELIA: Naiden.

GILBERTO: Te conozco que mientes.

AMELIA: No papá

GILBERTO: Júralo.

AMELIA: Lo juro.

GILBERTO: No había nadie aquí.

AMELIA: Naiden.

GILBERTO: Estás mintiendo, yo sé que aquí había un hombre.

AMELIA: ¿Quién le ha dicho eso?

GILBERTO: Y anoche también, y antenoche también.

AMELIA: *(AFLIGIDA)* Papá te digo que no.

GILBERTO: Y yo sé que sí.

AMELIA: Te han mentío...

GILBERTO: ¿Te han mentio?... Gueno. *(SALE Y LLAMA A LA CUA CUÁ)* Ven... ven aquí vieja... entra... entra sin cuidado... ahora. Habla lo que has visto.

CUA-CUA: Pobrecito, no llores... si no es pa tanto... pa que niega m'hijita, yo lo he visto con estos ojos, entró un hombre.

AMELIA: Mentira.

CUA-CUA: Lo ei visto con estos ojos que se comerá la tierra... yo... yo

GILBERTO: ¿Qué dices tú...?

AMELIA: Que no es cierto...

GILBERTO: ¿De modo que la Cua-cuá miente?

- AMELIA: *(TITUBEANDO)* Sí.
- CUA-CUA: La vieja de los patos no miente hijita.
- GILBERTO: Gueno, ven p'acá *(LA TOMA DE UN BRAZO Y LA CONDUCE HASTA LOS PIES DEL RETRATO DE SU MADRE)* Aquí, al pie de este retrato, vai a jurar por la memoria de la finá, de la pobrecita que toas las noches al hacerte rezar el padre nuestro, te enseñaba a ser franca, vai a jurar la verdá... jura... dí... mamita...
- AMELIA: *(LLORANDO REPITE MECANICAMENTE)* Mamita...
- GILBERTO: Por tu recuerdo...
- AMELIA: Por tu recuerdo...
- GILBERTO: Juro.
- AMELIA: Juro.
- GILBERTO: Que estoi iciendo la verdá
- AMELIA: Que estoi iciendo la verdá
- GILBERTO: Que aquí no ha entrao nadie.
- AMELIA: Que aquí... que aquí... *(DESESPERANDOSE)* Mamita mía, ten piedá de mí, ten piedá de mí *(COMO ALUCINADA)* no... no... no... perdona mamita... perdona... soy tan esgraciá... mamita... no... no... no..., yo no ei jurao en farso.
- GILBERTO: Gueno, entonces, entonces estaba mintiendo
- AMELIA: Y como se le ocurre papá que le voi a fartar el respeto confesándole una farta.
- GILBERTO: Ta bien. Toma tu guagua y te vai.
- AMELIA: Papá... papacito.
- GILBERTO: Tome su guagua y se va a la calle.

- AMELIA: Pero papacito.
- GILBERTO: A la calle (*CON IMPETU CRECIENTE*) a la calle... la perdía... la deshonrá... a la calle... luego... a la calle... (*AMELIA LLORANDO VA A LA CUNA Y TOMA LA GUA-GUA*) luego... a la calle... lejos... lejos... a la calle.
- AMELIA: Perdóname papá, perdóname... hacelo por el pobrecito.
- GILBERTO: A la calle.
- AMELIA: ¿Y a onde me voi con m'hijo... con este frío?... perdón.
- GILBERTO: A la calle.
- AMELIA: Adios... adiós... papá si mi mamita viviera... adiós... ¿ónde...? ¿ónde me voy...?
- GILBERTO: Fuera... fuera... a la calle.
- RAJADIABLO: (*CORRE DONDE ELLA*) ¿Amelia, qué le ha pasao?...
- AMELIA: Como a perro mardito me echan de mi casa.
- GILBERTO: Sí, a la calle.... a la calle.
- RAJADIABLO: Por Diosito y ¿pa ónde vai?
- Se asoman por la ventana de los cuartos cabezas desgredadas de curiosos*
- COLORINDA: ¿Y con esa criatura? (*GILBERTO SE HA SENTADO JUNTO A LA MESA. LLORA.*)
- RAJADIABLO: (*SACANDOSE EL VESTON*) No le vaya hacer mal el sereno... tápalo bien... toma la chaqueta (*LO TAPA*) tapa al pobrecito... y no llorís... no llorís... Too esto taba escrito y convécete, lo que el rico bota el pobre lo recoge... llora... que llorar es gueno (*LE AFIRMA LA CABEZA EN SU PECHO*) y toos los corazones son duros, mesmamente que de fieras, afírmate aquí en este corazón de roto, que es firme como pieira y puro como agua de río... d'este corazón saldrá cariño pa ti y pa tu hijo.

TELÓN RÁPIDO

Fin del segundo acto.-

ACTO TERCERO

Primer término lateral derecha, una media agua constituye la modesta habitación del Rajadiablo. Una fragua, un yunque, al fondo el cerro despoblado, bajo un cielo gris de otoño.

ESCENA I

Junto a la puerta del ranchito Amelia, Gilberto. En 2° término entregado afanosamente a sus labores Rajadiablo. En primer término hay una mesa a medio poner. Amelia ocúpase de arreglarla poniendo sumo cuidado en su tarea. Gilberto con aspecto de enfermo, la barba crecida, conversa con su hija. Al lado de la puerta teniendo por cuna un cajón, la guagua.

AMELIA: Pero, este hombre por Dios, ¿hasta cuándo trabajai? Vení a ayuarme será mejor.

GILBERTO: Ejalo que trabaje.

RAJADIABLO: Eje terminar aquí que mañana a primera hora tengo que entregar esto.

AMELIA: Pero si luego van a llegar, y tuavía me quea tantísimo que hacer.

GILBERTO: Pero si te pueo ayuar yo. ¿Qué querís?

AMELIA: No, no, usté qu'ese tranquilito.

RAJADIABLO: Usté no hace ná, ya le ijimos que usté se venía con nosotros pa escansar. (CANTA UN TROZO CUALQUIERA DE MUSICA POPULAR) Si ya voy a acabar aquí... que no ve que el jutre me va a pagar al tirito... ¡psch! Y sería lesera ejarse ir la plata... los porotos están requetecaros y hay que pagarle juerte... juerte mi vía.

AMELIA: Sí, too eso está bien, pero es que estoy tan atrasá... pa cormo la guagua despertó— ¡Ay! ¡Dios mio!... ¿y qué horas son?... como las tres, le toca la mamaera. Oye Omingo venía prepararle la mamaera... no seai esconsierao, pues niño.

GILBERTO: (SE LEVANTA Y SACA LA GUAGUA DEL CAJON) Ven

aquí, gritón... ¡Ah! seguís llorando, cállate, cállate...

AMELIA:

Si tiene hambre, es inútil que calle.

RAJADIABLO:

Por la chupalla, a ver ¿ónde está la leche? No me quea otra que hacerle la papa.

AMELIA:

Claro hombre, ya no trabajís más... este parece que se quisiera hacer rico.

RAJADIABLO:

(CAMINANDO HACIA EL CUARTO) Y así icen que los hombres no servimos pa ná *(DIRIGIENDOSE)* Oiga, ¿se va a callar usté? Mal enseño.

GILBERTO:

Tiene hambre el pobrecito.

RAJADIABLO:

(ENTRANDO AL CUARTO, DESDE ADENTRO) Amelia, ¿ónde ejaste la mamaera?

AMELIA:

Encima de la máquina.

RAJADIABLO:

Aquí no hay ná.

AMELIA:

Entonces ebe estar en la tablita el peinaor *(A GILBERTO)* que inútiles son los hombres, ¿no?

RAJADIABLO:

Pero, ¿y el chupete?

AMELIA:

Puesto en la mamaera.

GILBERTO:

Es que la mamaera tampoco está en la tablita.

AMELIA:

Búscaló abajo e la cama entonce *(A GILBERTO)* ¡Por Dios! Haga callar al niño que me pone nerviosa... mire... mire estos vasos que mal lavaos. *(AL RAJADIABLO)* No te da vergüenza hombre que no sabís lavar un vaso?

RAJADIABLO:

Oye Amelia, por la entre flauta, que me habís visto las canillas, abajo e la cama no hay ná... ejante que me dí un cabezazo en el larguero.

AMELIA:

(RIENDO) Cómo la ibai a encontrar si está aquí encima e la mesa... si estoy con cabeza mala.

- RAJADIABLO: Sí, pero no te habís hecho cototo. *(SE SOBA LA CABEZA)*
- AMELIA: Calienta la leche, pero ligerito... ligerito.
- GILBERTO: Oigan... oigan, yo quiero mucho a este nieto, pero miren lo que ha hecho. *(SEÑALA EL PANTALON MOJADO)*
- RAJADIABLO: ¡Puchas el gallo! Por lo visto va ser bombero *(CON MUCHO AFÁN PREPARA LA MAMADERA)*
- GILBERTO: Pero sáquemelo de aquí... antes que se le ocurra otra gracia...
- AMELIA: Oye Omingo, muda al niño.
- RAJADIABLO: Tiéneme lástima... si tengo dos manos no más.
- AMELIA: Estos hombres... ¡Dios mío! No sirven pa ná.
- GILBERTO: No te quejís.
- RAJADIABLO: Yo sirvo pa too... pa un barrio y pa un fregao.
- GILBERTO: El fregao soy yo... que no pueo estirar la pierna aquí.
- RAJADIABLO: Ya va a estar... ya va a estar... hirvió la leche.
- AMELIA: Echale a la mamaera.
- RAJADIABLO: Al tirito...
- AMELIA: Enfríala primero.
- RAJADIABLO: *(METIENDO LA LECHE EN UN DEPOSITO DE AGUA)*
Puchas que es difícil pa uno, hacer el papel de mamá... y basta, ya ebe estar guena... ya s'está enfriando.
- GILBERTO: *(SE MUESTRA EL PANTALON)* Esto también se está enfriando.
- RAJADIABLO: Justo que el aguelo haga argo también.
- GILBERTO: Sí, porque hasta ahora, el único que ha hecho algo es esté caballerito...

- AMELIA: Por fin...
- RAJADIABLO: Por fin...
- AMELIA: Por fin terminé...
- RAJADIABLO: ¿Y ahora...?
- AMELIA: Escanse.
- RAJADIABLO: Yo también. Yo no me muevo de aquí hasta que no lleguen las visitas.
- AMELIA: Ya no deben tardar en venir.
- GILBERTO: ¿La Clorinda va a llegar con ellos?
- RAJADIABLO: Así me lo dio ella a saber, que vendrían juntos.
- AMELIA: Tengo ganas de ver a la Rosita.
- RAJADIABLO: El Tripulina que se alegró cuando lo convié. Y hay que ver lo jutre que anda, con icirte que parece caballero, gana plata que es vicio... guen amigo el gallo.
- GILBERTO: Ya se tomó la papa.
- AMELIA: Oye, y ¿le echaste azúcar a la mamaera?
- RAJADIABLO: Chuatas. Se me orvidó.
- AMELIA: Ha visto papá: Pobrecito: ¡cómo la habrá encontrao de mala!
- RAJADIABLO: Por eso que le hacía tantísimo gesto.
- AMELIA: Si estos hombres no sirven pa ná.
- RAJADIABLO: Gueno, ¿ya tenís too listo?
- AMELIA: Listo pa servir a su mercé.
- RAJADIABLO: Y ¿por qué está tan callao on Gilberto?

- GILBERTO: Me da gusto verlos tan felices.
- RAJADIABLO: Así es la vía, no hay bien que por mal no venga.
- GILBERTO: Eso mismo igo yo, pero pensar que se podían haber aho-
rrao tantas lágrimas.
- AMELIA: Ya no vale la pena acordarse d'eso... por favor. *(HACE
MUTIS CON LA GUAGUA)*
- GILBERTO: Quiera Dios que ahora vaya too bien.
- RAJADIABLO: Pierda cuidao, eso es cuenta mía... y créame on Gilber-
to que estoy contento; No me pueo quejar, la suerte me
acompaña y poco a poco vamos haciendo mejoras. Seis
meses hace apenas que estamos aquí, y a Dios gracia,
nunca me ha fartao trabajo ni qué comer.
- GILBERTO: Y seguirís progresando, porque erei honrao y trabajaor
y mientras a ti la suerte te ayua, al otro *(CON ODIO)* al
canalla miserable, ya empieza a irle mal.
- RAJADIABLO: Dios castiga pero no a palos.
- GILBERTO: Eso es bien cierto. Ei sabío que le va mal en los negocios
y que la maama ya no quiere ná con él. Sí, que pague
too el mal que ha hecho... ¡ah! si supierai tú el odio que
le tengo. Si así viejo como estoy me dan unas ganas de
matarlo... que mas bien no quiero encontrarme con él...
porque no respondo de lo que haga... haberse burlao
de mí como lo hizo... ahora comprendo el sacrificio de
mi pobre hija y el sacrificio tuyo. Habís sío tan gueno. Ya
pueo morir tranquilo. Ya sé que ella tiene un hombre que
la ampare.
- RAJADIABLO: Too eso está bien, pero pa que la alegría sea completa,
véngase a vivir aquí como se lo hemos pedío tanto, usté
necesita cuidao y cariño y aquí lo tiene. ¿qué saca con
estar viviendo solo?
- GILBERTO: Te agradezco la intención, pero los casaos solos. Yo con
mis achaques y mis rabietas me convertiría en estorbo pa
ustedes... éjenme. Yo ya voy p'abajo y en cualquier parte
me acomoo.

- RAJADIABLO: Usté necesita cariño y ónde va a estar mejor que aquí, onde toos lo queremos. No, on Gilberto; usté se viene aquí y no se preocupa de ná.
- GILBERTO: Gueno hombre, gueno, ya lo pensaremos.
- RAJADIABLO: ¿Un auto por aquí? Es raro. *(SE SIENTE LA BOCINA)*
- GILBERTO: De veras.
- RAJADIABLO: Me tinca que es el Tripulina, como ahora está botao a caballero *(SE ASOMA AL DESECHO)* Ahí se paró... no le icía yo... el mismito... bajando del auto... y la Rosita.
- GILBERTO: *(PONIENDOSE JUNTO A RAJADIABLOS)* qué divertío, mira la Clorinda.
- RAJADIABLO: *(GRITANDOLE)* Suban... suban... delante. El camino es un poco malo oiga, chofeur, no le aguante paliques... no le rebaje ni un cobre.
- TRIPULINA: Este camino es pa cabros *(DESDE AFUERA)*
- CLORINDA: *(DESDE AFUERA)* Dame el brazo pus Tripulina.
- ROSITA: Ayúame a subir mijito.
- TRIPULINA: Puchas que cuesta remolcar fragatas.
- RAJADIABLO: Si ni es tan brava la subía... ¿ve? Ya llegaron.

ESCENA II

Tripulina vestido con traje claro, zapatos bayos y flor en el ojal. Clorinda y Rosita de sombreros.

- TRIPULINA: Casi me voy roando con las dos pa bajo.
- GILBERTO: Guenas tardes.
- TRIPULINA: Guená.
- RAJADIABLO: Qu'hubo Rosita, aelante... aelante.

- CLORINDA: Vengo suando la gota gorda... ¿qué hay niño? Tantísimo gusto de verte...
- ROSITA: ¿Cómo te va niño? Guenas tardes on Gilberto.
- GILBERTO: ¿Qué hay Rosita?
- RAJADIABLO: *(A ROSITA)* Si estai de no conocerte... sácate los guantes pa darme la mano.
- ROSITA: ¿Y la Amelia?
- TRIPULINA: ¿Ónde está la Amelia?
- CLORINDA: Esa ingrata que se olvidó de los pobres.
- RAJADIABLO: Ya viene, pasen pa'cá... vengan.
- GILBERTO: L'Amelia está haciendo dormir la guagua.
- ROSITA: Yo quiero ver al niño... ¿onde está?
- RAJADIABLO: Paciencia... siéntese... aquí les tenemos arreglao el coca-ví.
- TRIPULINA: Eso me parece macanúo. Ya sabís tú que yo por cierta consecuencia, vengo por ti y por echarle gasolina al cuerpo.
- RAJADIABLO: Claro, o si no, ¿como ibai a llevar maquinaando en seco, no es cierto?
- TRIPULINA: Se acabó el maquineo y el palanqueo, esas son circunstancias de otro tiempo.
- CLORINDA: Pero, ¿y esa Amelia onde está?
- ROSITA: Tenemos tantas ganas de verla.

ESCENA III

Dichos y Amelia.

- AMELIA: *(SALIENDO DEL CUARTO)* Aquí me tienen.

- ROSITA: Amelia. *(LA ABRAZA)*
- COLORINDA: Guena cosa niña, el gustazo que tengo *(LA ABRAZA)*
- TRIPULINA: ¿Y aonde ejan el gustazo mío? *(LA ABRAZA)*
- AMELIA: No me apretís tanto niño.
- ROSITA: ¿Y la guagua?
- AMELIA: Reciencito se urmió.
- GILBERTO: Después de hacerle una broma al aguelo. *(MUESTRA EL PANTALON MOJADO)*
- RAJADIABLO: Se le abrió la llave al cabro.
- TRIPULINA: Gueno, este no será motivo pa que no le echemos gasolina a la máquina.
- RAJADIABLO: ¿Quién ijo mieo? *(SIRVE VINO EN UN GRAN VASO QUE PASA DE MANO EN MANO)*
- TRIPULINA: Esto se llama vía... salú... a la salú de l'Amelia y de su distinguío esposo *(TODOS HACEN SALUD)* Está guena la gasolina.
- RAJADIABLO: Tengo dos damajuanas... ya sabís... aquí naiden quea con sé.
- COLORINDA: Guena cosa que es rebonita tu casa... ¿y eso?
- RAJADIABLO: Ese es mi taller; d'esa fragua sale la comía, la ropa, el tra-go. Es una fragua mágica, me dá too lo que le pío.
- ROSITA: ¿Cómo?
- RAJADIABLO: ¿Cómo? Con esto. *(MUESTRA SUS MUSCULOS)* y con eso *(SE ENJUAGA LA FRENTE)*
- GILBERTO: Y con la ayúa de Dios.
- COLORINDA: De moo que te va bien.

- RAJADIABLO: Tan bien qu'este terreno es mío.
- TRIPULINA: ¿Tuyo?
- RAJADIABLO: Claro. Lo estoy comprando a plazo...y too sale de la fragua.
- ROSITA: ¿Y estas piezas?
- RAJADIABLO: También salieron de la fragua.
- TRIPULINA: Puchas la fragua payasa... (TOMANDO EL VASO) Gueno, este no es motivo.
- RAJADIABLO: Oye, oye, son dos damajuanas no más.
- TRIPULINA: Si farta le peimos a la fragua... Salucita.
- RAJADIABLO: Gueno hombre, eja mirarte bien... puchas que estai bien re jutre... si casi parecís gente... y esos zapatos con tantísimos oyitos.
- TRIPULINA: Sesenta pesos.
- RAJADIABLO: ¿Y ese calañés tan repirifláutico?
- TRIPULINA: Ochenta pesos.
- RAJADIABLO: ¿Y el cuello?
- TRIPULINA: Marca Corona.
- RAJADIABLO: Te farta la ramita de apio no más.
- TRIPULINA: Yo no tengo fragua y ya veís...
- COLORINDA: Si too jue salir de ese conventillo mardito, pa que a toos nos viniera la suerte.
- ROSITA: Especialmente a usted.
- TRIPULINA: ¡Ah! ustedes no saben ná... figúrese, adivinen.
- AMELIA: ¿Cómo vamos a adivinar?

- TRIPULINA: Adivinen... adivinen... es un averiguamiento bien fácil, gueno no adivinarán, gueno este no es motivo. *(SE EMPILNA UN VASO)*
- AMELIA: Por Dios niño, ¿que tenís, sé crónica?
- RAJADIABLO: Este gallo es como papel secante, deja un poco de trago pal comestible.
- TRIPULINA: Gueno, vamos al grano.
- CLORINDA: Mira no vengai con leseras.
- AMELIA: Pero, ¿por qué no se sientan a la mesa y comimos algo?
- TRIPULINA: No me parece mal la idea, hay que alimentar el motor, pa no quear en pana.
- ROSITA: No tomís tanto niño, que te podís embriagar.
- RAJADIABLO: Curar se ice.
- AMELIA: Siéntense. *(VA ARREGLANDO LAS SILLAS)*
- TRIPULINA: Una guena comía, una guena conversación y un trago de vino ¿quién dijo mieo? Gueno, figúrese, que por cierta consecuencia la Clorinda, que ya le ha dao el bajo a tres maríos, está de novia.
- AMELIA: ¿De novia?
- RAJADIABLO: Pero esta Clorinda es un monstruo... ¿es cierto?
- TRIPULINA: Tan cierto como... como qué diré yo, tan cierto como, esto no es motivo. *(BEBE)*
- ROSITA: Pero niño por Dios.
- CLORINDA: Ejate e leseras te ije.
- RAJADIABLO: Ejate e leseras... y se te ríe la máscara.

Amelia sirve a la mesa diversos platos a medida que la escena lo indica

- TRIPULINA: De novia.
- GILBERTO: ¿Y sabe que erai viua tres veces?
- CLORINDA: Claro que sabe.
- RAJADIABLO: Debe ser gallo muy arrojao... más arrojao.
- TRIPULINA: Como que carga uniforme.
- CLORINDA: Y harto bien que le quea.
- AMELIA: ¿Es marino?
- ROSITA: Por ahí cerca anda la cosa.
- AMELIA: ¿Militar?
- TRIPULINA: Es músico del Maipo.
- GILBERTO: Músico...
- AMELIA: ¿Y qué toca?
- TRIPULINA: Ahora toca... toca trago. Salú...
- ROSITA: Este no pierde la ocasión.
- AMELIA: Sírvanse pues, miren que esto lo hice yo.
- CLORINDA: Está muy rico... Gueno, ¿y qué toca?
- TRIPULINA: El bombo.
- CLORINDA: Y hay que ver que lo toca bien.
- RAJADIABLO: ¿Qué otra cosa va a icir usté?... si es su novio.
- GILBERTO: Guenos conciertos le va a dar.
- CLORINDA: ¿Por qué no? Y si también sabe otro instrumento.
- AMELIA: ¿Cuál?

- CLORINDA: Los platillos.
- GILBERTO: ¿Así que el cuarto marío va a ser con música?
- RAJADIABLO: Y con platillo pa la música.
- CLORINDA: Cuando una ha pasao toa la vía con marío... después no se acostumbra sola.
- RAJADIABLO: Si uno mientras más vive más ve.
- TRIPULINA: Y más bebe. Salú (*BEBE*)
- RAJADIABLO: Oye, eja un poquito pa después. Ya te habís tomao una damajuana. Trae más vino Amelia.
- AMELIA: Ahora se van a servir un poquito de pescao frito.
- ROSITA: A mí me dai una presa bien grande.
- TRIPULINA: A esta hablarle de pescao es lo mismo que hablarme a mí de vino... oigan... chuatas que soy lesa... me había orvidao... aquí le traje este regalito al niño.
- AMELIA: ¿Pa qué te juiste a molestar?
- TRIPULINA: Si no es ná molestia... ¿qué tal ese cascabel?
- GILBERTO: Lindo regalo pal niño.
- AMELIA: Muy bonito.
- TRIPULINA: Yo les aconsejo que se lo guarden pa cuando sea grande.
- CLORINDA: Claro, porque los niños chicos rompen los juguetes.
- TRIPULINA: En cuando si se lo dan cuando sea grande, él lo cuidará... y no se crean que es cualquier cosa... el par me costó.
- ROSITA: Cállate tonto.
- GILBERTO: ¿Cómo es eso del par?

- RAJADIABLO: Si aquí hay uno no más.
- TRIPULINA: *(RIENDOSE SOCARRONAMENTE)*... el otro... el otro... preúntenselo a la Rosita, ella dirá...
- ROSITA: Tonto empalagoso.
- GILBERTO: Caramba...
- AMELIA: Me alegro.
- RAJADIABLO: ¡Así que vamos a tener Tripulinita "por cierta consecuencia"!
- TRIPULINA: Así no más va a ser.
- ROSITA: Mentira, no es cierto.
- RAJADIABLO: Mira que pa mentir y comer pescao hay que tener cuidado.
- TRIPULINA: No niegue mijita, no niegue, sobretoo que ligerito la van a pillar en la mentira.
- COLORINDA: Yo no creo porque el Tripulina se vuelve pura palabra.
- RAJADIABLO: Y usté puro bombo.
- TRIPULINA: Salú al seco... hay que darle líquido al pescao.
- AMELIA: *(RECOGIENDO LOS PLATOS Y SIRVIENDO NUEVAMENTE)* Ahora voy a servirles un postrecito de membrillo.
- TRIPULINA: Venga el membrillo... Puchas la fragua bien reguena amiga... yo me voy a comprar una.
- RAJADIABLO: Vieraí el gusto que tengo Tripulina al verlos a ustedes que son mis amigos, sentaos alrededor de esta humirde mesa, después de tantas pellejerías, parece que ya encontré mi sitio. Aquí me tienen con mi mujer que me quiere harto. ¿No es cierto mijita?
- AMELIA: Si no te quiero a ti, ¿a quién voy a querer en el mundo?

- RAJADIABLO: Somos bien felices, ya luego on Gilberto se vendrá a vivir con nosotros y a jugar con el chiquillo.
- GILBERTO: A jugar, pero no a los bomberos.
- RAJADIABLO: Ejelo, qué importa... si hasta eso da gusto... Puchas que estoi contento. Ejenme tomar esta copa por toos, primero que ná por mi Amelia, por el niño, por on Gilberto, por ti, por la Clorinda... por toos... ¡salú!
- TRIPULINA: Salú... oye la fragua s'está dando guelta.
- RAJADIABLO: Chis... ¿estai loco...?
- ROSITA: ¿Veís niño por Dios?... ya estai curaito.
- RAJADIABLO: Ejelo que tome no más... está en la casa de un amigo.
- TRIPULINA: ¡Claro!... de un roto como yo... ¿no es cierto?
- RAJADIABLO: No es cierto. Tu ya no erei roto... tenís traza de caballero.
- CLORINDA: Psch. Lo que llamai caballero.
- ROSITA: Este es capaz de creérselo.
- RAJADIABLO: Sí, tiene la traza del caballero; d'ese que pecha por ser caballero, no hay más que verle el sombrero que se gasta. Te viste con unos cuantos pesos en el bolsillo y te dio por meterte a gente.
- TRIPULINA: ¡Pero a quien no le gusta ser más!... con icirte que por cierta consecuencia me ice socio del clú Democrático, te lo igo too, es que a uno le conviene meterse con la gente.
- RAJADIABLO: Mentira, ¿cual'e yo? Soy el mismito de siempre. Tú no. Te habís botao a caballero y estai en el aire, porque no erei ni roto ni caballero. Pa caballero te farta y pa roto te sobra.
- CLORINDA: La purita verdá.
- RAJADIABLO: Y no erei tú no más, son casi toos. A nadie le gusta ser

- roto. Con el tiempo en too Chile ni con vela se va a encontrar un roto... a toos les ha dao ahora por hacerse volche... volche... ¿cómo se ice?
- TRIPULINA: Volcheviquiti... comunista, federao, cosas de las Uropas.
- RAJADIABLO: En fin qué se yo... El roto con poncho de cuatro puntas ya no existe en este rincón del puerto. Queo yo, Omingo Astudillo, pegao a mi tierra y a mi trato de hombre ruo, pero manso e corazón. No quiero tener más de lo que tengo, ni quiero ir a los clús, ni comprarme de esos sombreros pirifláuticos porque estoy convencío qu'el que nació pa ojotas, contra ná compra zapatos.
- GILBERTO: ¡Ah!, erei Omingo, too corazón.
- AMELIA: Y sufrío pal trabajo.
- ROSITA: Purita verdá que erei bien chileno.
- ROSITA: Tripulina, ¿por qué no erei como Omingo?
- TRIPULINA: Pero ñatita, ¿justé, también?... en después que me ha dicho que con esta ropa me veo tan remacanuó.
- RAJADIABLO: Ya estay fregao. Ya ejaste e ser roto, lo siento por vos... hasta el moo de andar perdiste.
- TRIPULINA: ¡En después de too es patilla ser roto, too el mundo le pasa a llevar la venta!...
- CLORINDA: ¿Y qué nos importa a nosotros? Parémonos y vamos a ver la guagua. Luego, debemos irnos, antes que nos agarre la noche acá arriba.
- ROSITA: De veras tengo tantas ganas de verlo.
- TRIPULINA: Puchas que son sinvergüenzas... Comía hecha amistad deshecha... váyanse...
- ROSITA: Tenimo que ir a parar al Barón tuavía.
- TRIPULINA: Este no es motivo (BEBE)

Las tres mujeres se levantan y se dirigen a la pieza. En la puerta se detienen.

- CLORINDA: ¿Sabís la nueva...?
- AMELIA: ¿Qué...?
- CLORINDA: Murió la maama.
- AMELIA: ¿La de la panadería?
- CLORINDA: Sí, ¿no es cierto Rosita?
- ROSITA: Sí, hasta salió en el diario.
- AMELIA: ¿Cuándo...?
- CLORINDA: Va pal mes ya...
- AMELIA: ¡Pobre mujer!... Ya está descansando. *(ENTRAN A LA PIEZA)*

ESCENA IV

Rajadiablo y Tripulina

- TRIPULINA: Francamente hombre, te alabo tu guena suerte, erei un hombre feliz.
- RAJADIABLO: Y tú también erei.
- TRIPULINA: No es oro too lo que reluce... Ya estoy medio cabriao del matrimonio
- RAJADIABLO: No digai leseras... es que ahora estai curao... eso es too...
- TRIPULINA: Hagamos salú los dos solos ¿querís? Si vai a tomar un trago con tu amigo.
- RAJADIABLO: ¡Pero amistá por Dios... se ha tomao dos damajuanas!... Y mañana no es na Omingo otra vez, hay que trabajar. Este es el último trago que te doy.
- TRIPULINA: *(CON SIGILO DESPUES DE BEBER)* Oye, tengo una ñato-

- ca bien remacaná... y cree que soy soltero... *(RIE)* ¿qué te parece?
- RAJADIABLOS: Pero gallo, por Diosito, ¿no te da vergüenza andar en esos pasos?
- TRIPULINA: La vierai: es una porcelanita y llega a estar latigúa por mí, se le ponen los ojos lánguidos mirándome.
- RAJADIABLOS: Tú te vai a poner lánguido cuando le cuente a tu mujer.
- TRIPULINA: ¡Eso no es de hombre!
- RAJADIABLOS: ¿Y lo que hacís tú, es de hombre?
- TRIPULINA: Oye, ¡no te estís haciendo el que no quebrai un huevo!
- RAJADIABLOS: No gancho, no: pero es que es mal hecho, si uno se casa es pa querer a la mujer, pa sufrir con ella, pa serle fiel y hacerla criar confianza en uno; ¿que hariai tú si la pillarai haciendo lo que tu hacís?... vamos a ver.
- TRIPULINA: No pué, eso es distinto. Es que la mujer no tiene derecho...
- RAJADIABLOS: Y tú sí... sí... sí.... ¿no es cierto?
- TRIPULINA: Es que por cierta consecuencia...
- RAJADIABLOS: Ejate de la patilla esa... y cuidadito con que otra vez me vengaí a hablar d 'eso...
- TRIPULINA: Gueno papá... puchas el gallo que está cambiao este.

ESCENA V

Dichos, Clorinda, Amelia, Rosita y Gilberto

- CLORINDA: Es un encanto... una lindura... una bendición de Dios...
- ROSITA: Y la cara de habiloso que tiene.
- GILBERTO: Nos tiene tontos a too.

- AMELIA: Mi taitita está chocho... ¿no es cierto?
- GILBERTO: Claro... chocho...
- ROSITA: Con una guagua así no se deben pasar penas...
- AMELIA: Se pasa el día sin saber cómo.
- CLORINDA: Gueno, yo creo que es hora de que nos vamos.
- ROSITA: Purita, ya se está oscureciendo y lo que es mi marío no debe tener ni la cabeza muy despejá, ni las piernas muy firmes... ¿no es cierto Tripu?...
- TRIPULINA: ¿De qué se trata?
- CLORINDA: De que vamos andando...
- TRIPULINA: Con su amigo vamos.
- RAJADIABLOS: Claro. Ya le diste el bajo a las dos damajuanas.
- TRIPULINA: Ya las devolveré cuando te convía a mi casa, que por cierta consecuencia va a ser luegoito.
- RAJADIABLOS: Gueno, hombre, gueno... y convía al del bombo también, pa conocer a ese valiente.
- CLORINDA: Córtenla... córtenla... lo que les gusta el bombo.
- RAJADIABLOS: A su futuro es al que le gusta.
- TRIPULINA: Gueno, muy agradeció amistá... profundamente agradeció amistá... amistá....profundamente agradeció... profundamente mariaio amistá... puchas el mundo me da guelta... too se da guelta... date guelta. *(TOMA EL VASO Y BEBE)*
- RAJADIABLOS: ¿Y te lo diste guelta? Andate hombre
- ROSITA: Adios pues Amelia y muchas gracias por toas las molestias.
- AMELIA: De ná.

- CLORINDA: Hasta la vista Amelia... y muchas gracias.
- AMELIA: Ustedes isculpen lo malo.
- TRIPULINA: *(CANTA)* Titina, mi titina, etc...
- ROSITA: Este gallo está como tagua, usté se va con nosotros on Gilberto.
- GILBERTO: Sí, yo también me voy.
- ROSITA: Oye Omingo ¿por qué no lo encaminai, tú que conocís bien el camino?, mira que este a lo mejor se me desbaranca.
- RAJADIABLOS: Gueno, con mucho gusto. *(A AMELIA)* Usté mijita se quea un rato sola... yo ya vuelvo.
- Todos regocijadamente se despiden*

ESCENA VI

Amelia luego Cuá- Cuá y don Pancho

- AMELIA: *(UNA VEZ QUE DESPIDE A SUS VISITAS Y LOS VE ALEJARSE, EMPIEZA A RECOGER LA MESA, CANTURREANDO ALEGREMENTE.)*
- CUA- CUA: *(POR LA DERECHA. AMELIA NO LE ADVIERTE HASTA QUE NO ESTA A POCOS PASOS DE ELLA)* ¿Niña...?
- AMELIA: *(ASUSTADA)* ¡Ah! tu, aquí... ¡Oh! ándate... ándate... que me das miedo *(RETROCEDE)* ándate... no, no quiero verte...
- CUA- CUA: No, no tengai miedo a esta pobre vieja... ven tontita... si la Cuá-Cuá es guena.
- AMELIA: Andate por favor... ¿qué habís venío?
- CUA- CUA: Un recaito te traigo... un recaito...
- AMELIA: No quiero saber ná.
- CUA- CUA: Te traigo la suerte, la fortuna, el amor... too... too... too.

AMELIA: Vete te digo... no quiero ná...

CUA- CUA: On Pancho quiere hablar contigo.

AMELIA: No, yo no quiero na con él.

CUA CUA: *(RIENDO)* Lo malo es que ya está aquí *(DA UN SILBIDO)*

AMELIA: No, no, mira que Omingo ya viene.

CUA- CUA: *(RETROCEDIENDO)* Yo lo cataré de aquí

AMELIA: ¡Oh! esto no puee ser... no
Intenta huir hacia la pieza. En ese momento entra don Pancho

ESCENA VII

Dichos y don Pancho.

PANCHO: Amelia.
Esta se detiene como electrizada

AMELIA: *(ATERRORIZADA)* ¿Qué hay...?

PANCHO: Amelia... mi Amelia... no hay tiempo que perder. Vengo a llevarte.

AMELIA: ¡Cállese! Uste está loco... ¿qué? ¿qué quiere? ¿Deshacer otra vez mi feliciá? Váyase.

PANCHO: Ya soy libre. La pobre a quien tanto odiabas ya descansa bajo tierra. Soy libre y vengo a llevarte a ti y a mi hijo. Lo tengo todo, solo tú me faltas.

AMELIA: Yo también lo tengo too... a mi ná me farta.

PANCHO: Loca... Te falta mi cariño, te faltan mis caricias que son las que te despertaron a la vida... vamos... mira que el tiempo es escaso... vamos te digo...

AMELIA: ¡Oh! no sea cruel con esta pobre, déjeme... déjeme al lao de mi hombre... del único hombre que me ha querío...

- PANCHO: Pero no al que tú has querido, ¿no es cierto?, Júrame, júrame por nuestro hijo, júrame que lo amas y no insistiré más. No, no te engañes, tú no eres feliz al lado de ese hombre vulgar y rudo, tu corazón está constantemente esperando algo, algo que te entristece, que a veces hace llorar... tu esperabas que un acontecimiento cambiara el curso de tu vida, ¿no es cierto?
- AMELIA: No es cierto. Yo quiero, tenga piedad de mí, yo quiero que usted se vaya, pero que se vaya al tiro, que no me venga a hablar de lo que no puee ser... de lo que no debe ser... ¡Cuidao! Omingo volverá luego... Váyase, ¡que si lo pillá aquí!...
- PANCHO: No me importa, he venido a desafiarlo todo, ¿qué hubo? Vamos? Mira: ahora será realidad too lo que tú creíste sueño irrealizable: ahora nos uniremos para siempre.
- AMELIA: Piedá... piedá... Dios mío... no... no... váyase... que no ve que eso ya no puo ser... váyase... se lo píe esta pobre mujer que a pesar de too el daño que le ha hecho no tiene valor pa odiarlo... váyase...
- PANCHO: Y me dejarás ir solo, solo con tu recuerdo... no, tenme lástima.
- AMELIA: ¡Lástima! Eso es lo que yo pío, misericordia pa este corazón que ya no cesará de sufrir.
- PANCHO: *(ACERCÁNDOSE)* Yo curaré tu corazón. Yo cicatrizaré las heridas que te hice, te querré mucho, vamos... serás mi ñatita mimada.
- AMELIA: No... ya es tarde... siga usted su camino y deje a esta pobre desgraciá cumplir con su deber...
- CUA- CUA: Cuidaito... una persona.
- AMELIA: Váyase por Dios... no vaya a ser Omingo.
- PANCHO: Por donde me voy... sígueme... sígueme. *(HACE ADEMAN DE IRSE)*
- AMELIA: No, adios.

ESCENA FINAL

- RAJADIABLOS: ¿Quién anda aquí? ¡Ah! Tú, vieja maldita... en qué andai... en ná gueno (*ALARMADO*) Amelia.
- AMELIA: ¿Qué?
- RAJADIABLOS: ¿Qué?... ¡Ah! no podía ser otro moo... usté aquí.
- PANCHO: Yo.
- RAJADIABLOS: Nos hemos encontrao (*SE ACERCA. CON ODIO*) Nos hemos encontrao, ¿no dirá a qué venía?
- PANCHO: Hombre... con ese tonito insolente no nos vamos a entender.
- RAJADIABLOS: (*CON TONO CONTUNDENTE*) Sí nos vamos a entender. Hombre a hombre. ¿A qué ha venío usté?
- PANCHO: (*HACIENDO ADEMAN DE IRSE*) Mira, déjate de escenitas... me voy.
- RAJADIABLOS: (*PONIÉNDOSE AL LADO DE UN SALTO*) No señor, de mi casa no se sale sin mi permiso (*A AMELIA*) ¿Te ha fartao en algo Amelia?
- AMELIA: No.
- PANCHO: Si este está loco.
- RAJADIABLOS: Andate pa entro Amelia. (*AMELIA OBEDECE*) Ahora si es hombre póngase en guardia... aquí me va a pagar toas sus canallás
- PANCHO: (*SACANDO EL REVOLVER*) Si te acercas te destapo los sesos de un balazo.
- RAJADIABLOS: (*RAPIDAMENTE SALTA ENCIMA Y LO DESARMA. ARROJA LEJOS EL REVOLVER*) Mano a mano.
- PANCHO: (*RABIOSO*) Bandío (*SACA UN CORTAPLUMAS*) Acércate.

- RAJADIABLOS: *(SACANDO UN CORVO)* No hay inconveniente *(AMELIA SALE DEL CUARTO Y DESESPERADA SE INTERPONE ENTRE LOS DOS HOMBRES QUE HAN CAMBIADO ALGUNOS GOLPES YA.)*
- AMELIA: No... no... por Dios... Omingo, que te vai a acriminar.
- PANCHO: Déjalo que me mate... es su oficio. Amelia, si muero, muero por ti.
- RAJADIABLOS: Quitate Amelia... que ya no sé lo que hago...
- AMELIA: No... no lo mates... te vai a acriminar... te vai a acriminar... no... no...
- CUA- CUA: Virgen Santísima... auxilio... auxilio...
- RAJADIABLOS: Amelia... quítate... te mando.
- AMELIA: No... Omingo... hazlo por el niño... no. *(SE HA PUESTO ENTRE PANCHO Y RAJADIABLO, EN TAL FORMA QUE RAJADIABLO NO PUEDE ALCANZAR A PANCHO POR MIEDO DE TOCAR A AMELIA.)*
- RAJADIABLOS: *(CON VOZ CAVERNOSA, DESESPERADA)* Amelia, hazte un lado... ¿es que lo estai efendiendo?...
- AMELIA: Quiero que no te acriminís...
- RAJADIABLOS: Un lao. *(LA TOMA DE UN BRAZO Y LA ARROJA A UN LADO. TRAS UN BREVE INSTANTE ALCANZA A PANCHO CON UN PUNTAZO, EN EL MISMO INSTANTE QUE AMELIA VOLVIA NUEVAMENTE A INTERPONERSE ENTRE LOS HOMBRES. PANCHO HERIDO TAMBALEA UN POCO Y AL CAER AMELIA LO SOSTIENE EN SUS BRAZOS)*
- AMELIA: *(HORRORIZADA)* No... no... no lo mates.
- PANCHO: Cobarde...
- RAJADIABLOS: *(DA UN RUGIDO)* Así como al mañoso...
- AMELIA.: No... no...

- RAJADIABLOS: Sí... sí... sí por canalla... pero, *(ABISMADO)* ¡Si lo estai abrazando!
- AMELIA: Lo habís matao... Pancho... Pancho... mi Pancho. *(ESTE CAE PESADAMENTE AL SUELO)*
- RAJADIABLOS: *(COMO UN ALUCINADO)* Pero no... ¡qué es esto!... no. Amelia estai loca.
- AMELIA: *(ACERCANDOSE JUNTO AL CUERPO DE PANCHO)* Rajadiablo lo habís matao y yo lo quería... lo quería...
- RAJADIABLOS: ¡Ah!... lo queriai... mardita sea mi suerte... Guardián... Guardián... venga a llevarme preso... vengan a llevarme preso qu'és más mejor el calabozo que vivir entre estas fieras que se llaman hombres.

FIN DE LA OBRA